



El hospital de Benicàssim en el contexto del Servicio sanitario de las brigadas internacionales (Guerra Civil, 1936-1939)

Guillermo Casañ

[Revisión y ampliación de lo publicado con el mismo título en REQUENA, M. y R. SEPÚLVEDA (Coord.): *La sanidad en las Brigadas Internacionales*, Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2006, pp. 161-197.]

Durante la Guerra Civil, Benicàssim albergó uno de los hospitales más importantes de las Brigadas internacionales (BB.II). Estaba situado en la zona de Las Villas entre el *camí nou* y el hotel Voramar, y lo componían casi medio centenar de edificios, villas principalmente, pero también un convento, un hotel y un garaje. Funcionó, bajo la dirección de las BB.II, desde diciembre de 1936 hasta abril de 1938, y por él pasaron al menos unos ocho mil heridos y convalecientes de las BB.II, tanto españoles como *internacionales*.²

Causas de la instalación de un hospital de las BB.II en Benicàssim

Las razones de su emplazamiento, tal y como cuentan el Dr. Dumont y André Martí, primer director del hospital y Jefe Político de las BB.II respectivamente, están en que se buscaba un lugar para los previsibles heridos de la XIII B.I, ya que ésta iba a participar en el ataque a Teruel de finales de diciembre de 1936. Por tal motivo, el Dr. Neumann, entonces Jefe del Servicio Sanitario Internacional (S.S.I.), acompañado de un alto cargo de la sanidad del Ejército y de una directiva del Socorro Rojo Internacional visitan el 1 de diciembre al Gobernador civil de Castellón, el socialista ilicitano Manuel Rodríguez, y éste “les aconsejó visitaran las Villas de Benicasim, ya que por su proximidad con el mar y los aires salinos de las montañas, podrían ser el más acertado refugio para esos valientes”.³ Esa misma tarde visitan Las Villas y aceptan el ofrecimiento ya que el lugar ofrece “todos cuantos medios tiene la naturaleza para el reposo [...] al mismo tiempo que excelentes y sanas condiciones de clima y de lugar.” También debió influir las excelentes vías de comunicación que disponía Benicàssim: la carretera nacional (entonces pasaba justo por detrás de Las Villas) y la vía férrea (se disponía de estación de tren y apeadero), condiciones que se tiene muy en cuenta en la ubicación de los hospitales de guerra. Por otra parte, las villas estaban deshabitadas y eran fácilmente incautables. De hecho, Enrique Gimeno Tomás, un importante industrial de la provincia, había ofrecido por carta en agosto de 1936 al Comité Ejecutivo del Frente Popular de Castellón “caso de necesidad la Villa que poseo en las Villas de Benicasim, para Hospital o sanatorio para los convalecientes”.⁴

Formación del Servicio Sanitario Internacional

La creación del hospital de Benicàssim, tal y como expone Vital Gayman, comandante de la Base de Albacete, fue uno de los factores que influyeron para que las BB.II organizaran un Servicio Sanitario con una red hospitalaria propia. En un principio sólo se pensaba en cubrir las necesidades de batallón y brigada, se confiaba el posterior tratamiento de los heridos a la sanidad española, pero a mediados de noviembre, como cita Gayman, se decide un cambio de orientación a tenor de los hechos siguientes: a) el abandono de Madrid del Gobierno de Largo

Caballero y traslado de todo su aparato administrativo a Valencia produjo una “fractura muy larga y muy profunda en todo el sistema hospitalario civil de la ciudad de Madrid”,⁵ esto debió influir en que comenzaran a llegar convoys de heridos a Albacete sin previo aviso. Como el ambulatorio allí instalado resultaba insuficiente, se impuso la tarea de crear un hospital en Albacete. b) Madrid, ciudad en la que hay muchos heridos internacionales hospitalizados, no es el lugar más adecuado porque está sujeto a muchos bombardeos, así pues se decide crear un hospital en Murcia. c) Los heridos *internacionales*, mientras tanto, están dispersos en más de 50 hospitales españoles, lo cual dificulta el seguimiento y posterior reincorporación a su unidad correspondiente, es preciso reagruparlos para su control y la creación de un aparato administrativo específico para la sanidad. d) La mayoría de los heridos no dominan el castellano, se encuentran alejados de sus familias, tienen dificultades para recibir correo, prensa en su idioma y el sueldo, este aislamiento favorece la desmoralización, se hace necesaria la creación de comisarios de sanidad. e) Por otra parte, y no menos importante, la evacuación de los heridos del frente de Madrid a los hospitales se hace muy larga y algunos heridos que se podían haber salvado con una intervención quirúrgica a tiempo, mueren por el camino. Es imprescindible la creación de hospitales de campaña.

Este proceso que se iniciaba daría sus frutos, en menos de un año de un ambulatorio de 25 camas se pasaría a 23 hospitales con una capacidad aproximada de 6.000 camas y, de un grupo sanitario con 6 médicos, enfermeras, sanitarios y conductores a otro de más de 1.500 componentes en total.⁶ Una imagen muy ilustrativa de los primeros pasos del servicio sanitario de las BB.II nos la da el Dr. Neumann al describir lo que hicieron aquellos primeros seis médicos al poco de llegar a Albacete en octubre de 1936: *“Ninguno de nosotros sabía nada de medicina militar. Sin embargo tuvimos que crear rápidamente un servicio sanitario que debía ser responsable de la vida y la salud de un ejército de voluntarios creciente, que pronto contaría con 30.000 hombres. Hospitales militares en la retaguardia, y en primera línea, un sistema de transporte propio, la prevención de epidemias, cuestiones de ropa y de la alimentación de la tropa - todo eso eran problemas que había que solucionar rápidamente. Repartimos entre nosotros los pocos libros sobre medicina militar que habíamos traído. Cada uno se ocupó de un capítulo. Y sentados encima de cajas y maletas, todavía sin desempaquetar, nos dábamos charlas unos a otros, ¡estudiábamos!”*⁷

La red hospitalaria de las BB.II

El S.S.I. creó una red hospitalaria que básicamente se dividió en dos grandes grupos: “Servicio Sanitario FRENTE” y “Servicio Sanitario RETAGUARDIA”. Por otra parte, es necesario aclarar que se dieron dos grandes etapas, la primera que va desde octubre de 1936 a abril de 1938 - con base en Albacete-, y la segunda que va desde abril hasta diciembre⁸ -con base en Barcelona-. En este artículo vamos a tratar sobretudo la etapa de Albacete, la “clásica”, pues es en la que alcanza su apogeo.

La red de este primer periodo se estableció principalmente en las provincias de Madrid, Cuenca, Albacete, Murcia, Alicante, Valencia y Castellón. Desde un mapa veríamos que es una cuña con vértice en Madrid que se extiende hacia la zona mediterránea de Levante. En el País Valenciano se establecieron casas de convalecencia en Orihuela, Denia y Benissa, una enfermería en Valencia y el centro de Benicàssim. Decimos centro y no hospital porque así aparece en la mayoría de documentos. Esto se debe a que Benicàssim a lo largo de su casi año y medio de existencia cambió varias veces de carácter de acuerdo con las necesidades de la guerra. En general se puede decir que fue un hospital mixto, es decir, que tenía capacidad quirúrgica y al mismo tiempo era de reposo. Los directores que tuvo fueron los siguientes: el Dr. René Dumont, el Dr. Heinrich Rittermann, el Dr. Günter Bodek, el Dr. Ernst Amann, el Dr. Desider Tallenberg y el Dr. Fritz Jensen. Tienen todos en común que son de izquierdas, hablan alemán, y que muy pronto ofrecieron sus servicios a la República española. En general proceden más bien de la Europa central, son mayores de 30 años, militan en partidos comunistas, grado de ascendencia judía, están casados, y en 1936 hacía más de tres años que se habían graduado en medicina, la mitad de ellos en la Universidad de Viena. Dos morirían en España, Bodek en la retaguardia y Tallenberg en el frente.⁹ En este artículo nos centraremos en las etapas de Dumont, Rittermann y Bodek.

En cuanto a los Jefes del S.S.I., es necesario explicar antes las fases por las que pasó este servicio y quiénes eran los responsables en cada una. Desde el punto de vista organizativo, el S.S.I. tiene tres fases: 1) "Embrionaria", en la que el servicio médico es mínimo y no hay una organización compleja. 2) De desarrollo, en la que el servicio médico abarca todas las fases del tratamiento hospitalario y es una única organización. 3) De división, en la que el servicio sanitario se parte en dos grandes secciones: Ayuda Médica Extranjera (A.M.E.) con base en Barcelona, y Servicio Sanitario de la Base con centro en Albacete.¹⁰ Nos referiremos al servicio sanitario de las BB.II en todas sus fases como S.S.I.

La primera fase la dirigirán los doctores franceses Jacob Kalmanovitch y Pierre Rouqués hasta mediados de noviembre de 1936. La segunda, su primer director será el mayor-médico alemán Rudolf Neumann, pero a principios de enero de 1937 será sustituido por el búlgaro Oskar Telge, y Neumann pasará a un segundo nivel que compartirá con el doctor búlgaro Jaroslav Franek. La tercera, a partir de marzo de 1938, el director de AME será el mayor-médico Telge, y el del Servicio Sanitario de la Base de Albacete será el mayor-médico Franek. En mayo, el mayor-médico norteamericano Edward Barsky se hará cargo de AME; y en abril, con el traslado de los efectivos de las BB.II y de la red de su Servicio Sanitario a Cataluña, ambos organismos convivirán prácticamente sin distinguirse. En junio, Barsky volverá a EE.UU y, en julio, Franek saldrá de España. A mediados de junio dichos jefes serán substituidos por el doctor español Enrique Sanmarti; su ayudante será el mayor-médico búlgaro Kostantin Minkoff. El primero salió de España en diciembre, por lo que a finales de ese mes podemos dar por finalizado prácticamente el Servicio Sanitario de las BB.II. Había tenido una vida de dos años.¹¹ Transcribiremos las palabras de Atanaska Radulova sobre lo que fueron los últimos días de un hospital con personal del S.S.I.: "*Cuando Barcelona cayó el 26 de enero de 1939 nosotros nos preparábamos para la evacuación. Partimos hacia la frontera francesa a pie y con los heridos. Nos paramos a descansar en un pueblo, cuyo nombre no recuerdo. Allí vino a por nosotros André Marty. En una de las habitaciones había heridos sobre colchones, los vendamos. Desde allí el camarada André Marty nos envió a un pueblo, a un monasterio con campanario. El cuadro era terrible... los heridos, españoles estaban por todo el pueblo, por los patios, al aire libre. Nosotras éramos Eva Vishka, Raquel Payva y yo. Trabajábamos día y noche a pesar del cansancio y del hambre. Los vendamos, los colocamos en colchones y como pudimos los pusimos bajo techo. Los españoles habían huido.*"¹²

Etapa Dumont

Al Dr. Dumont,¹³ que se acababa de especializar en Alemania, le esperaba un brillante porvenir en Bélgica como cirujano, sin embargo, en noviembre de 1936 ya se encontraba en España con las BB.II A principios de diciembre fue enviado a Benicàssim para organizar allí un hospital que atendiera a los heridos de la XIII B.I. que iba a ser destinada al frente de Teruel. Afortunadamente, hemos podido encontrar algunas cartas suyas en el archivo de la Brigada Lincoln donde cuenta "Recibimos allí a más de 900 heridos. No teníamos ninguna clase de ayuda –al principio-. Luego vinieron algunos doctores españoles de Valencia –y, si no me equivoco- Una Wilson, May MacFarlane etc...".¹⁴ Si bien Delperrie de Bayac informa que la XIII B.I. había sufrido un 50 por 100 de bajas,¹⁵ la cifra de heridos atendidos en Benicàssim nos parece exagerada porque en esos momentos el hospital nada más disponía de 150 camas. Esta insuficiencia se completó con el Hospital Provincial de Castellón, el que aparece denominado como "Hospital de Sangre Casa del Pueblo" y otro que se montó en Almassora. Uno de estos heridos fue el austríaco Franz Luda del que la Dra. Brauner nos cuenta: "*Franz recibió los trozos de una bomba en la pierna izquierda y en la mano derecha. [...] Durante cuatro días y cuatro noches se arrastró en los codos progresando metro por metro. [...] Gracias a su constitución fuerte de deportista sobrevivió, pero sus dos piernas se habían quedado totalmente heladas y tuvieron que ser amputadas. [...] Su voluntad de vivir y su humor ganaban a los dolores. A veces cuando me presentaba delante de su cama para la visita me decía con una cara de pillo: - Oye, esta noche vendrás a bailar conmigo. Espera un minuto que me limpie los zapatos, no tienes que pisarme en los dedos del pie, eh! Cuando el cantante alemán Ernst Buch llegó a Benicasim [...] vino a cantar especialmente delante de la cama de Franz.*"¹⁶

En cuanto al personal del centro sabemos poco porque los listados más antiguos se remontan a marzo,¹⁷ posiblemente debido a que el aparato administrativo aún se estaba montando. Como médicos, estaban destinados aquí Heinrich Rittermann (austríaco), Randall Sollenberger

(norteamericano) y Lejeune (francés). Hay referencias a una tal Heck, que podría referirse a la Dra. Susanne Heck sobre la que hay información contradictoria, y a una dentista que no hemos podido identificar. Por lo que se refiere a las enfermeras, la gran mayoría eran españolas, principalmente de la provincia pero también las había madrileñas. En cuanto a las *internacionales*, todas ellas enfermeras diplomadas, procedían de Holanda, de Australia y Nueva Zelanda. Mary Lawson, una de las australinas, pensaba que no había venido a España a discutir sobre “cómo debía colocarse una colcha.”¹⁸ Sentimientos así, principalmente de ir al frente, aparecen en ocasiones en otros médicos y enfermeras destinados en la retaguardia. Uno ha recorrido cientos incluso miles de kilómetros y se encuentra en un lugar tranquilo como Benicàssim. El Dr. Sollenberger, cuenta J. Fyrth, al enterarse en Benicàssim del inicio de la batalla del Jarama “desertó al frente”.¹⁹ El mismo autor afirma que “fue arrestado e informado que los doctores eran más escasos que los soldados, para impedirle que siguiera luchando”. Desgraciadamente, murió en la batalla de Brunete.

La guerra es mucho más organización que valentía. En el caso de los hospitales, uno puede ser un buen médico pero un pésimo organizador. El doctor Dumont era un excelente cirujano, pero Benicàssim no estaba bien administrado. Según un informe de inspección que se encuentra en Moscú, había quejas por la comida, poco control en los permisos y salidas del centro, disputas entre los alemanes y franceses, no se estaba contento con el comisario de entonces llamado Castro. Todo esto motivó que el mismo Jefe del Servicio Sanitario de entonces, el doctor búlgaro Oskar Telge, acudiera a la localidad el 27 de enero y participara en una asamblea en la que “comunicó que la administración de Benicasim iba a ser sometida a una profunda reorganización. Además comunicó que iba a incorporarse un nuevo comisario político.”²⁰ Efectivamente, en pocos días Dumont fue llamado a Albacete y destinado al frente del Jarama, la batalla comenzó el 3 de febrero, donde debía montar un nuevo hospital. Seguramente, también influiría en el cambio de dirección el que en estas fechas las intervenciones quirúrgicas habían disminuido, la XIII había sido retirada del frente de Teruel, y que en Jarama había necesidad de cirujanos. Así mismo, también en breve, un nuevo comisario, el italiano herido del frente de Madrid Emilio Suardi, tomaba el mando. Sin embargo, algo más había pasado que no refleja el informe citado, pero que aparece en otro documento firmado por A. Marty:²¹ el Dr. Lejeune había desertado con una camioneta camino de Francia. Si bien se le acusa además del robo de la caja del hospital, la paga, posiblemente, las razones de su huida eran más bien políticas.

A finales de enero, Yvonne Robert, francesa que hacía de gerente del hospital, había acudido a Albacete para informar sobre el “grupo de Lejeune” y los conflictos entre franceses y alemanes. Marty escribe que la reprendió por el carácter “sectario” de su trabajo político al convocar para el 21 de enero un mitin con el PCE con el lema “Comemoración de las 3L” (Liebnecht, Luxemburg, y Lenin) porque se le daba “carácter partidista” a las BB.II; y que “hubiera sido más justo organizar un mitin con el tema: “Seis meses de guerra en España y de Solidaridad Internacional” e “invitar a todas las organizaciones del Frente Popular.” Más adelante, Marty indica que “el Comandante [de la Base de Albacete] decidió [...] Enviar una guardia armada para detener a los elementos en descomposición” y para “Agilizar la liquidación de Benicàssim [...] vista la enorme descomposición poumista, anar. [anarquista], quintacolumnista de la región y la facilidad de contacto con el extranjero (ruta de Francia) [...]” En cuanto a la primera medida, Marty opina que “Se ejecutó de un modo realmente provocador. El teniente Naumann (del Servicio de Control de la Base) llegó en el momento de la comida de los médicos y dirigentes, y preguntó delante de todos: “¿Dónde hay que dejar los fusiles?”. La noche siguiente, Lejeune se apoderó de la camioneta, de la caja y desertó con su grupo.”

No hemos podido recabar la versión del Dr. Lejeune. El Dr. Ersler,²² veterano de las BB.II, me cuenta que llegó a Francia y que en un periódico de Lille escribió contra las Brigadas Internacionales. Marty, por su parte, en un lenguaje que parece que quiera contentar a todos, escribe que Yvonne volvió a Albacete “para rendir cuentas” y que “fue llamada al orden por su falta de flexibilidad en esta ocasión. La observación era demasiado dura, como reconocimos en seguida.” En las BB.II encontramos de todo: políticos oportunistas, políticos intransigentes, políticos más tolerantes, y también aquellas personas, como por ejemplo los médicos, que dejaron un futuro cómodo por sus ideales, incluso algunos capaces de dar su vida por ello.

El joven Dr. Dumont, tenía unos 26 años cuando vino a España, participó en las batallas del Jarama, Segovia, Brunete, Belchite-Quinto, Teruel, retirada de Aragón y, posiblemente, el Ebro pues volvió a Bélgica en noviembre de 1938. Desgraciadamente, no pude encontrar su “característica” en Moscú, me hubiera gustado ser una buena “rata de biblioteca” para encontrarla, pero no fue posible y no sabemos qué opinión final tenían los mandos de las BB.II sobre su actuación en España, salvo sobre su periodo en Benicàssim y del que informan que “incluso los camaradas heridos graves muestran gran confianza con el compañero Dumont, el cual se ocupa realmente de sus pacientes.”²³ El Dr. Telge nos cuenta en sus memorias que en sus momentos libres le gustaba aproximarse al frente con una motocicleta, y que, al igual que otros internacionales, padecía la enfermedad “de demostrar que no tenía miedo a las balas.”²⁴ En el Ejército de la República alcanzaría el grado de mayo-médico y dirigiría uno de los 7 equipos quirúrgicos de las BB.II que se distribuían entre las 35 y 45 divisiones.

Al volver a Bélgica, nos cuenta el historiador J. Gotovitch, “Desarrolla [...] una intensa actividad a favor de las víctimas de la guerra de España, pero también de los inmigrantes alemanes.”²⁵ También atiende a los judíos que huyen de Alemania y los alberga durante la ocupación alemana de Bélgica, a raíz de esto escribe Gotovitch que “Adquiere y guardará en estos medios una imagen de bienhechor que nunca se desmentirá.” En agosto de 1941, una vez los alemanes han roto el pacto Germano-Soviético al invadir la URSS, defiende la lucha armada contra los alemanes y participa en acciones de la Resistencia en la fabricación de explosivos. Según cuenta el propio Dumont por carta a F. Martin, había planeado marcharse del país en 1941 pero permaneció “por orden de los camaradas para hacerse cargo del movimiento partisano [sic]”. Finalmente, es detenido por la Gestapo en junio de 1943 y trasladado a la prisión de Saint-Gilles, deportado a los campos de concentración de Gross Strehlitz y Gross Rosen. En dichos campos cuida a los enfermos. En mayo de 1945, finalizada la II Guerra Mundial, es repatriado y vuelve a Bélgica.

Llegados a este punto de su biografía hay dos informaciones que necesité aclarar con los autores, el Prof. Francisco Guerra y el Prof. José Gotovitch. El primero afirma que “fue acusado al regreso de haber delatado a sus compañeros durante los interrogatorios en prisión”.²⁶ Contactado el Prof. Guerra me contestó que trataría de indicarme donde leyó dicha información.²⁷ Muy pronto recibí su carta y, tras buscar en su archivo (de más de 53 cajas) la parte dedicada a Bélgica, me contestó lo siguiente: “*Yo pienso que la información sobre Dumont “el cirujano incansable” debe aparecer en algún texto colectivo, pero encontrar esa fuente me llevará mucho tiempo y me va a ser difícil poder darle a Vd. la información ahora. He vuelto a leer lo que digo de él y estoy satisfecho con el texto, pues yo no acuso a Dumont de que fuera un delator, sino que recojo de una fuente coetánea que “fue acusado al regreso [...]”*²⁸

También me puse en contacto con el Prof. Gotovitch exponiéndole la información aportada por Guerra y me contestó “No sé en dónde Guerra buscó esta indicación [la de que el Dr. Dumont fue acusado de delator]. Es falsa. Es todo lo que puedo decirle, basada en su dossier personal del partido comunista y de la entrevista hecha [al Dr. Dumont].”²⁹ La otra información que necesité que fuera aclarada fue la siguiente: “[a su vuelta a Bélgica] el Partido reniega de él por “haberse entregado al enemigo”. Le pedí al Prof. Gotovitch si me podía comentar dicha frase y me contestó lo siguiente: “*De ningún modo Dumont entregó a sus camaradas. Respondió a un llamamiento de los alemanes, así pues se presentó y fue arrestado. Esto es lo que significa “entregarse él mismo al enemigo”*³⁰

Esta actitud del Partido Comunista Belga cambió pues “figura en la lista electoral de Bruselas en las municipales de 1946 y es delegado en el primer congreso nacional de la posguerra”. Alcanzó popularidad y renombre como cirujano y profesor de la misma especialidad en la Universidad de Bruselas.³¹ En 1970, ocho años antes de su muerte, se refería a su lucha en España de esta manera en una carta a F. Martin: “*No renunciaría a esa parte de nuestras vidas. Después de todo, el máximo peligro era el fascismo e hicimos cuanto pudimos ayudando a pararlo y puede que sirviera de algo. En ese sentido, si tuviera que volverlo hacer, lo haría. Pero había simplificado demasiado alguna de mis ideas más generales. Así que tuve que corregirlas bastante. Especialmente aquellas sobre el comunismo, pero sería demasiado largo exponerlas aquí ahora.*”³²

Etapa Rittermann

Como hemos apuntado antes, A. Marty escribe que, a finales de enero de 1937, se iba a agilizar la “liquidación” del hospital de Benicàssim “(constituido sólo para los heridos de la XIII en Teruel) vista la enorme descomposición pumista, anar. [anarquista], quintacolumnista de la región y a la facilidad de contacto con el extranjero (ruta de Francia)”, pero explica que “Esta segunda decisión no pudo ser llevada a cabo por diversas razones” sin ofrecer más detalles. Una de estas razones, con toda probabilidad, fue la inmensa cantidad de bajas que se produjeron por la batalla del Jarama (6-27 febrero). Martínez Bande afirma que “es seguro que las bajas del enemigo superaron la cifra de 10.000”,³³ de las cuales unas 2.800 correspondían a las BB.II

Una Wilson, la enfermera neozelandesa que había sido transferida de Benicàssim al Jarama, escribe en su diario “Hace semanas que nuestro enorme patio, cada pasillo y todas las camas que hay, se han llenado con muertos y moribundos [...] Nunca en mi vida me he sentido tan profundamente cansada, miserable y desgraciada. Agradecería que alguna de las ametralladoras que suenan a campo abierto me alcanzase. Parece que deambulamos en un río de sangre sin descanso.”³⁴ La batalla había sido una carnicería. Castells escribe que las BB.II se llevaron la peor parte, que cada olivo de Arganda era “el centinela de cinco tumbas de combatientes”.³⁵ Benicàssim no sólo no fue liquidado sino que, a mediados de febrero, de 150 camas se amplió a 400, algo parecido ocurrió en los hospitales de Murcia y Albacete pues había una gran necesidad de camas. El Servicio Sanitario Internacional (S.S.I.) iba tomando “cuerpo”, se adquirieron trenes con los que se evacuó los heridos del Jarama hacia Benicàssim y Murcia. Por vez primera, el S.S.I. podía realizar con éxito la evacuación de todos sus heridos.³⁶

Es muy difícil imaginarnos hoy en día lo difícil que es montar a partir de cero un aparato sanitario, administrativo y de intendencia complejo con todos sus pequeños y grandes problemas, que controle la situación de su personal disperso en más de una cincuentena de centros, dote de los recursos materiales y de personal a las nuevas unidades que se están formando, y abastezca al mismo tiempo a las ya existentes. Es difícil imaginarlo hoy en día porque nos lo dan hecho y no nos damos cuenta de la complejidad que hay detrás. Hago esta reflexión porque los sucesivos informes que iremos viendo en este artículo parecerán “críticos”, pero para valorarlos en su justa medida necesitamos tener en cuenta la situación de partida: estamos en una situación bélica, el S.S.I. se abastece principalmente con recursos propios y del extranjero a través de la Central Sanitaria Internacional que impiden realizar una planificación a largo plazo y que por lo tanto se trabaja mucho sobre la marcha resolviendo las necesidades del momento y los problemas que van surgiendo.

A mediados de febrero, nos informa el comandante-médico Franek, el S.S.I. disponía en la retaguardia de aproximadamente unas 900 camas.³⁷ El capitán Gundelach, administrador general del S.S.I desde mediados de enero de 1937, describe la situación del S.S.I. cuando tomó posesión del cargo de la siguiente manera: *“Ninguna opinión sobre los enfermos y heridos que se encuentran en los hospitales (pertenecientes a la Brigadas Internacionales). Ninguna cartoteca [fichero central], sólo listas muy incompletas. Comunicación insuficiente entre la Central del Servicio Sanitario de las Brigadas Internacionales y los diversos hospitales. Numerosas reclamaciones de los heridos y enfermos sobre el impago del salario en los hospitales así como de los atrasos del sueldo que datan del tiempo en que los heridos se encontraban cerca de su formación. Reclamaciones respecto a la entrega defectuosa del correo, falta de periódicos, de revistas políticas, de libros y de juegos. Reclamaciones sobre los cuidados y tratamientos médicos insuficientes en algunos hospitales. Toda clase de deficiencias en los hospitales instalados provisionalmente (W.C. insuficientes, baños fuera de uso, falta de utensilios en los lavabos, en los dormitorios y salas. Así como en las cocinas, carencias en el equipamiento de los gabinetes médicos). Falta de ropa para médicos, enfermeros y personal de cocina.”*³⁸

En ese mismo informe, fechado el 15 de febrero, se indican las medidas que se han tomado para resolver los problemas y mejorar la situación: lo primero que hizo fue enviar varias delegaciones a los centros donde había internacionales hospitalizados y así comprobar el

estado de los mismos. Esto, a su vez, permitió establecer comunicación con dichos centros. Seguidamente, se incrementó el número de personal administrativo y lo reorganizaron. Pretenden también centralizarlo aún más. Estas medidas facilitaron que se iniciara la elaboración de un fichero central de heridos que, entre otras cosas, hará que mejore el funcionamiento del correo y, también, que se pueda efectuar la paga correspondiente, pagos que –según informa- ya se han efectuado.³⁹ También han aprovisionado a los hospitales con periódicos, libros y juegos de entretenimiento, así como, parcialmente, de ropa y vestidos para los hospitalizados, pero no de uniformes ni tampoco de ropa para necesidades específicas. Se han realizado obras de mejora en Albacete, Orihuela y Murcia. En cuanto a los heridos, se han solucionado las reclamaciones de los que se encuentran en Castellón capital y de un hospital de Albacete, pero no se ha podido mejorar la situación “difícil” de Valencia.

Sabemos que en marzo el hospital lo componían ya 10 villas y el hotel Voramar. El director era entonces, el capitán-médico austriaco Heinrich Rittermann, y el equipo médico compuesto por los doctores Maurycy Seideman, Hirsz Katz (polacos), la Dra. Fritzi Brauner (austriaco-francesa)⁴⁰, la dentista Rachel Ravaut (polaca) y la farmacéutica Jacqueline Gayman “Vidal”⁴¹ (francesa). Yvonne Robert (francesa) ejercía de administradora, Emilio Suardi (italiano) y Elie Duguet (francés) como comisarios. En cuanto a las enfermeras, una veintena, la gran mayoría seguían siendo españolas, pero también había un par de holandesas: Katrijn Hulleman y Jannie Scheele. A la primera, que era socialista, en España la llamaban Margarita porque nadie podía pronunciar su nombre. A sus más de 40 años dejó su puesto de enfermera de quirófano para venir a España. En sus cartas de entonces escribe “¿Cómo se puede combatir al fascismo sólo con vendas? Hoy me han dado una clase para aprender a disparar. Nunca pensé que tocaría un arma y he necesitado mucho tiempo para decidirme a hacerlo.”⁴² Durante la II Guerra Mundial, participó en la resistencia contra los nazis y fue detenida, siendo internada en el campo de concentración de Ravensbrück. Después de la Guerra Mundial, siguió llevando una intensa labor social. Tanto la admiraban sus conciudadanos, que hoy una calle de Ámsterdam lleva su nombre.⁴³ En su funeral, se entonaron canciones españolas.

Para febrero y marzo, tenemos poca información sobre Benicàssim. El *Heraldo de Castellón* de mediados de febrero nos informa del regalo por parte Unión Republicana de Castellón, el partido de Martínez Barrio, “de libros editados en francés e inglés para los heridos internacionales.”⁴⁴ La biblioteca del hospital, situada en la “Casa de la Cultura Máximo Gorki” (Villa “Victoria”) llegaría a disponer de más de 2.000 libros en 15 lenguas diferentes. Pocos días después, el mismo periódico⁴⁵ describe el multitudinario entierro del brigadista irlandés Robert Martín Hilliard que había muerto en Castellón. Esta noticia nos indica que a finales de febrero aún quedaban heridos en los hospitales de la capital.

Si bien se había perdido Málaga (8 febrero) sin apenas resistencia, en Jarama los contendientes habían quedado en empate. A estas alturas de la guerra, el objetivo principal era Madrid y las fuerzas rebeldes lanzan una nueva ofensiva: Guadalajara (8-22 marzo). Si en Jarama el nuevo ejército de la República, que ya no era aquel de las columnas de principio de la guerra, pudo frenar una ofensiva, ahora era capaz de cosechar una victoria. En Benicàssim, escribe el comisario Duguet en sus memorias: “*Tras la derrota italiana de Guadalajara, todos los garibaldinos, de paso en Benicàssim, estaban en la gloria y hubieran podido, con todo el derecho y razón, sacar sus conocidos pañuelos rojos que sólo ellos tenían. Los otros internacionales, que también habían participado en la victoria, canturreaban más que nunca las canciones e himnos del Ejército Republicano: “Madrid qué bien resiste”, “El Quinto Regimiento*”⁴⁶.

Sin embargo, en guerra, incluso las victorias tienen un tributo de sangre. En la batalla había participado, por parte de las BB.II, la XI y XII, y –según Oscar Iglesias- se produjeron por parte republicana alrededor de 6.400 bajas (“2.000 muertos, 4.000 heridos y 400 prisioneros”).⁴⁷ El Dr. Massons, cirujano e historiador que estuvo destinado en Benicàssim, informa que el hospital de Guadalajara recibió más de 3.000 ingresos en aquellos meses⁴⁸. A nivel sanitario dentro de las BB.II, según explica el Dr. Franek, la batalla de Guadalajara, zona que estaba apartada de las carreteras en funcionamiento, mostró que era necesario crear grupos especiales para la evacuación y transporte de heridos, medida que sería de gran ayuda en las batallas posteriores.

Después de los intentos fallidos por conquistar Madrid (la capital, Jarama y Guadalajara), Franco cambió de estrategia: de la batalla decisiva pasó a lo que los militares llaman la aproximación indirecta, es decir, objetivos menos ambiciosos pero más fáciles de conseguir, con el fin de vencer al enemigo debilitándolo, y el 31 de marzo traslada el principal teatro de operaciones al norte. Esta estrategia suponía alargar la guerra. Muchos, los internacionales también, pensaban que la guerra de España sería cuestión de meses, pero duró casi tres años.

Con el traslado de la guerra al Norte, abril inauguraba un período de relativa calma en los frentes del resto de España. Benicàssim había dejado de ser un hospital quirúrgico para convertirse en Casa de Convalecencia y también Centro Permisionario. “Había poca faena, cambiar un vendaje, quitar los puntos... Los heridos que se ponían graves se llevaban a Castellón”,⁴⁹ recuerda el Dr. Antonio Olivella, oftalmólogo catalán que estuvo destinado en Benicàssim. “Era un ambiente familiar”⁵⁰ añade la enfermera Mercedes Ferrara.

Básicamente, había tres clases de internos: los que habían sido heridos gravemente y que eran transferidos aquí una vez se iniciaba su recuperación, los heridos leves y los que estaban de permiso. A principios de este mes, los comisarios informan al Comandante de la Base de varios temas que necesitan solución: construcción de refugios contra bombardeos, la situación del director, los problemas de orden que plantean los que están de permiso, falta cocineros y de utensilios para la nueva cocina y, finalmente, la falta de materiales para “El Club”, que era la cantina del centro. En cuanto a los refugios, la necesidad de construirlos probablemente se debió al reciente bombardeo de Castellón. El crucero Baleares, a 5 millas de la costa, bombardeó Castellón a las 20 horas del 23 de marzo causando 18 muertes y más de 30 heridos, todos civiles, y entre ellos ancianos, mujeres y niños, tema que ha estudiado a fondo el doctor castellanense J. A. Aparici.⁵¹ El almirante Moreno no explica en sus memorias⁵² el objetivo militar de esta acción, pero es posible que se pretendiera atemorizar a la población y empañar el júbilo de la victoria de Guadalajara.⁵³ Curiosamente, el crucero que bombardeó por primera vez Castellón tiene dedicada una calle en el Grao.

En lo referente al director, hay un informe firmado por Petrovitch, comisario de la XIV B.I., que hace referencia a la situación de Benicàssim en marzo. El comandante de dicha brigada les ha enviado “para investigar en los hospitales a los heridos de la 14 Brigada y ver en qué situación se encuentran.”, y describe lo siguiente: “*En el Sana [sic] [sanatorio] de Benicàssim, se concentran muchos heridos y enfermos de las Brigadas Internacionales, pero la atmósfera política es allí muy mala: hay un desacuerdo entre el Comisario Político y la administración del Sana [sic] [sanatorio], y esto impide la colaboración en el trabajo para mejorar la situación, y cada uno trabaja por su cuenta, y, mientras discuten entre ellos, los enemigos del pueblo hacen su trabajo de desorganización.*”⁵⁴

Dicho informe se remite a Gallo y éste escribe al Dr. Telge pidiendo explicaciones, el cual le contesta el 30 de marzo lo siguiente: “La atmósfera política en los hospitales de Benicàssim ha mejorado mucho. Hemos sustituido una parte de los administradores y responsables políticos para mejorar así las condiciones generales de estos hospitales.”⁵⁵

Suardi y Duguet informan al Comandante Gayman a principios de abril que “el camarada Ritterman doctor jefe, ha pedido un permiso de varias semanas (el motivo se lo explicará él mismo). Desgraciadamente no es posible encontrar sustituto entre los doctores que tenemos. Así pues, le pedimos que haga lo necesario para solucionar usted mismo esta cuestión lo mejor posible.”⁵⁶ El “permiso” al que se refieren, seguramente, era un eufemismo. El Dr. Olivella me contó que el Dr. Rittermann “Era un socialista conservador pero le echaron porque le consideraban de derechas.”⁵⁷ Otro documento nos da más pistas sobre el caso, es una carta del Dr. Neumann al Dr. Telge, el entonces Jefe del S.S.I.: “*En mi opinión, para él [Dr. Bodek] aquí sólo hay dos opciones; o bien ocupa el puesto de médico jefe en Benicasim (en este caso se le podría dar a Rittermann una actividad más bien quirúrgica en el frente, coche quirúrgico por ejemplo, cosa que me pidió en varias ocasiones; lo he aceptado para el caso de tener sustituto en Benicasim), o bien el puesto de jefe de los hospitales de Murcia.*”⁵⁸

No tenemos la versión de Rittermann, ni podemos valorar sus capacidades para dirigir un hospital pues hay una auténtica falta de información sobre él. Si bien las versiones del Dr.

Olivella y la del Dr. Neumann son en parte contradictorias, creemos que es posible que su no pertenencia al Partido creara fricciones o recelos porque en las BB.II, los comunistas, a pesar de su estrategia de Frente Popular, tienen tendencia a poner a sus hombres en puestos clave. De hecho, la carta citada sigue así: "Bodek está en el partido desde 1919, habla perfectamente español y bastante francés, pero sobre todo cuenta con la tranquilidad y la sensatez necesarias para ambos puestos. Viejo comunista y buen médico." Desde luego, el Dr. Bodek, tenía cualidades y su pertenencia al Partido, según su nieta, la socióloga mejicana Claudia Bodek, no es cierta;⁵⁹ lo interesante es que el Dr. Neumann deja caer su militancia comunista como argumento de peso. Rittermann volvió a Austria y, gracias a la documentación encontrada por Hans Landauer,⁶⁰ veterano e historiador de las BB.II, sabemos que de allí partió a "ultramar" perdiéndose su pista.

En cuanto a la situación general del S.S.I. para marzo, el citado comisario Petrovitch -tras la visita en comisión con otros dos médicos de una veintena de hospitales-, describe lo siguiente⁶¹: Una organización administrativa deficiente pues son incapaces de facilitar listados numéricos y nominales de los hospitalizados. Los heridos y enfermos internacionales se encuentran dispersos por la España republicana. Esto es un problema para hacerles llegar el correo, libros y el sueldo. Muchos de los hospitalizados internacionales están sin ningún control y se les considera como perdidos en su brigada respectiva. Algunos internacionales hospitalizados en centros españoles están aislados y al estar rodeados de españoles y no poderse comunicar con ellos, se desmoralizan completamente. El trabajo político en los hospitales o es débil o inexistente. La atmósfera política en Benicàssim es "muy mala", circulan muchas falsas noticias, como que la carretera de Valencia-Madrid está ocupada por los fascistas. El control político y médico es insuficiente porque hay un gran número de hospitalizados que ya están curados y siguen sin volver al frente.

Respecto a esta descripción, el Dr. Telge responde por carta, ya citada, fechada el 30 de marzo a Gallo, al comisario inspector general de las BB.II, lo siguiente: "*Hemos recibido tus cartas así como las cartas del camarada comisario político Petrovich [sic] [...] Los hospitales y casas de convalecencia de las Brigadas Internacionales con aproximadamente 2.500 camas actualmente y que se encuentran en toda la España republicana adolecen de administradores, comisarios políticos y algunas veces de médicos. El desarrollo de nuestra organización sanitaria se produjo de forma tan rápida que el Servicio de Cuadros no pudo poner a disposición del Servicio Sanitario el personal necesario. Muchos de los defectos mencionados responden a la realidad. [...] Siguiendo tus directrices nos pondremos en contacto con el Servicio de Cuadros para que ponga a nuestra disposición camaradas capaces de sustituir a estos camaradas que trabajan de un modo no satisfactorio. Nuestra próxima tarea, tras las instrucciones del camarada MARTY, consiste en trabajar por la mejora de las condiciones generales en nuestros hospitales concernientes al trabajo médico, administrativo y político, luchando por un trabajo cualificado. En cuanto a tus propuestas para la fundación de casas de reposo para los camaradas de nuestras Brigadas Internacionales de permiso, te señalamos que el Estado Mayor de la Base ha tomado ya la iniciativa para la organización de estos centros.*"⁶²

Creo interesante comentar en este momento que no toda la ayuda sanitaria internacional se destinaba al Servicio Sanitario de las BB.II. En abril de 1937⁶³ se inaugura el hospital Sueco-Noruego de Alcoi y ya para la batalla del Jarama funcionaba el hospital de Onteniente.⁶⁴ Estos centros estaban patrocinados por la II Internacional,⁶⁵ la socialista, y no estaban integrados en la red del S.S.I. si bien llegaron a acuerdos puntuales para recibir heridos de las BB.II. En este sentido, me parece interesante transcribir la conversación entre Georg Branting, dirigente socialista sueco presidente del Comité de Ayuda a España que recaudó fondos para instalar el hospital de Alcoi, y el Dr. Telge:

"Después de cenar mantuvimos una desenvuelta conversación [...] El suponía que nuestra organización había sido creada y se mantenía por los rusos. [...]
- Está usted mal informado. La ayuda soviética es enorme y sin ella la República española no hubiera podido entrar en guerra. Pero esta ayuda se hace francamente al gobierno español, a los sindicatos y demás organizaciones similares. [...] Moscú no nos envía ni personal, ni equipos ni dinero [al Servicio Sanitario Internacional].
- ¿Quién les facilita pues los medios?

- En primer lugar las propias BB.II, de las que recibimos la mayoría de la ayuda económica. En segundo lugar los comités de ayuda por la lucha de España, que fueron creados en muchos países y asociados en la Central Sanitaria en París. En tercer lugar, de varias uniones de profesionales⁶⁶ -franceses, escandinavos, holandeses, checos, belgas, australianos, etc. En cuarto lugar, de la Dirección médico-militar del gobierno de la República española.
- El servicio médico de las BB.II - es una poderosa organización comunista, que desarrolla un gran trabajo,-proseguía Branting.
- No, esto es una organización típicamente antifascista. [...]
- ¿De quién dependen?
- Formalmente de la Jefatura de Sanidad del ejército republicano y del Estado Mayor de las BB.II de Albacete. Pero de hecho, nuestra organización disfruta de una gran libertad.”⁶⁷

También el Socorro Rojo Internacional (S.R.I.)⁶⁸ fue un medio de abastecimiento del S.S.I., especialmente con material.

Respecto a la financiación del S.S.I. debemos aclarar, según otro informe sin fecha pero probablemente elaborado en enero de 1938, lo siguiente: “*El Estado Mayor de las Brigadas Internacionales entregó hasta diciembre de 1937 al Servicio Sanitario más de 4 millones de pesetas de la suma puesto [sic] voluntariamente a su disposición de los sueldos de los combatientes internacionales. Con este dinero, así como con las sumas enviadas desde el extranjero, se instalaron los hospitales del Servicio Sanitario Internacional.*”⁶⁹

La principal ayuda monetaria del S.S.I. procedía de los sueldos de los mismos brigadistas internacionales a los que se les descontaba una cantidad. Para el caso de los soldados rasos era de 3 pesetas por día. Otro informe del mismo organismo de finales de mayo recoge que “A menudo los mismos camaradas responsables no son informados al respecto de porqué los camaradas españoles [hospitalizados] reciben DIEZ pesetas y los internacionales [hospitalizados] sólo SIETE.”⁷⁰ Es importante aclarar que el Gobierno no pagaba por la hospitalización de los heridos españoles en la red del S.S.I. Situación que, al parecer, provocaba un cierto malestar en la dirección del S.S.I., al menos en marzo de 1937, mes en que se extendió el rumor que los hospitales del S.S.I. de Albacete iban a incorporarse a la administración de la Sanidad “española”, según se desprende de lo siguiente: “*Por otra parte, hay que añadir que en los que se refiere a los hospitales de Albacete (SRI y II) estos hospitales trabajan sin distinción para los heridos de las BB.II como para los otros heridos sin haber pedido nunca al Gobierno español la menos subvención, ni incluso el pago de las 10 pesetas por día de hospital que concede el gobierno. Estaban mantenidos pura y simplemente por las Brigadas Internacionales sin que costaran ni un céntimo al Gobierno. Es sin duda por esta razón por la que quieren hoy hacerles depender de otra administración.*”⁷¹

Según un informe de gastos del S.S.I. hasta diciembre de 1937,⁷² se gastaron un total (sin incluir los sueldos del personal militar afectado ni los de los hospitalizados) de 4.424.127 pesetas. Según hemos citado antes, este servicio recibió más de 4 millones de pesetas por parte de la tesorería de las BB.II (suponemos excluyendo los sueldos citados). La distribución de los gastos, según el mismo informe, era la siguiente:

48,66 % para alimentos
 22,74 “ “ construcción
 14,11 “ “ sueldos de personal civil
 07,08 “ “ gastos diversos
 05,38 “ “ medicamentos
 01,04 “ “ transporte
 00,95 “ “ material administrativo⁷³

Llama la atención que la alimentación se “comiera” casi la mitad del presupuesto, posiblemente debido a la carestía de los productos alimentarios durante la guerra. En cuanto a la construcción, el segundo gasto en importancia, seguramente no es tan cuantioso porque no se edificaron hospitales sino que más bien se acondicionaron los edificios incautados para que funcionaran como tales. Por último, observamos el pequeño porcentaje dedicado a medicamentos, pero la explicación la encontraremos en que se recibiría mucha ayuda del

exterior en forma de productos farmacéuticos y sanitarios. Por la misma razón, el gasto en transporte es prácticamente mínimo.

Según el mismo informe, por término medio, un hospitalizado de la red del S.S.I. costaba (sin incluir los gastos de construcción) 9,22 pesetas día entre mayo y diciembre de 1937.

Para finalizar el tema económico, el S.S.I., a finales de 1937, disponía de un material (parque automovilístico, aparatos de rayos x, instrumental, etc.) valorado en unos 13 a 15 millones de pesetas.⁷⁴ Gran parte del mismo debió ser fruto de la ayuda exterior, principalmente de la Central Sanitaria Internacional (C.S.I.), organización ubicada en París que coordinaba la ayuda humanitaria de diversas organizaciones nacionales, algo parecido a lo que hoy llamaríamos organizaciones no-gubernamentales. Destacaba la *Medical Bureau and North American Committee to Aid Spanish Democracy* que logró recaudar algo más de 800.000 dólares entre mayo de 1937 y marzo de 1939,⁷⁵ cerca de la mitad de todos los fondos recaudados en USA con estos fines. Para el caso de Benicàssim, debemos destacar el Comité Checoslovaco de Ayuda a España que equipó un hospital por valor de 400.000 coronas checoslovacas y que inició su andadura en mayo de 1937 en Guadalajara para ser luego transferido a Benicàssim en agosto de ese mismo año.⁷⁶

Con la guerra librándose en el norte, abril y mayo son meses de “tregua” para las BB.II, y Duguet nos cuenta: “Nunca había vivido en un lugar tan hermoso. Una villa a la orilla del mar en donde podía dormir acunado por el ruido de las olas. Me acostaba en pijama. Era para mí un lujo. Mi ropa estaba lavada, planchada, la cama hecha todos los días.” Y le comenta por carta a su novia francesa “Es un poco escandaloso cuando pienso en los compañeros que están en las trincheras.”⁷⁷Duguet había sido declarado inútil para el frente por “*cegato*”, utilizando sus propias palabras. Pero un ejército es una máquina en la que todas sus piezas son importantes, incluidas los hospitales. Un soldado bien equipado y con confianza en sus jefes, combate mejor si ha comido y dormido bien y, si sabe que al grito de ¡Socorro! acudirá un sanitario a recogerle.

El 4 de abril, en el Teatro Municipal Castellón, se organizó un mitin homenaje a las BB.II. Entre otros oradores, el comisario Duguet nos sigue contando que el doctor castellonense Miguel Peña Masip, en nombre de Esquerra Valenciana, elogió la labor de las BB.II: “Nosotros tuvimos la suerte de recibir su ayuda en momentos críticos” y recalca “la necesidad de ser dignos para ganar la guerra.”⁷⁸El 10 de este mismo mes, la Banda Municipal de Castellón ofreció un concierto en Las Villas en honor de los heridos internacionales que se cerró con el Himno de Riego, el himno oficial de España, “que fue escuchado en medio de un silencio impresionante, militarmente y con el ritual saludo de puño en alto.”El *Heraldo de Castellón* también nos cuenta que “los camaradas de la Brigada Internacional entregaron una artística corbata a la bandera de la Banda de Castellón”.⁷⁹Hace pocos años fui a buscar la mencionada corbata. El conserje me atendió muy amablemente, y juntos nos pusimos a buscarla. Había corbatas muy antiguas pero la de los internacionales de Benicàssim no estaba. Es un detalle anecdótico, pero creo que ilustra una situación en la que los españoles vencedores trataron de borrar el recuerdo positivo de los españoles vencidos.

Con motivo del 14 abril, día que se celebra la caída de la monarquía y el advenimiento de la República, se publica un reportaje en el *Heraldo de Castellón* con entrevistas a un convaleciente austríaco y a los “responsables” del hospital. No citan nombres, pero por la descripción dada, el convaleciente era Franz Luda⁸⁰ que hemos citado antes, uno de los heridos más queridos del hospital. Ya hemos hablado de su sentido del humor y de sus ganas de vivir. Quería saber más de él y busqué datos de su vida. La historia oficial guardaba un secreto. Seguramente no se podía revelar en guerra. En el ataque a Teruel, su grupo se había quedado copado en el último asalto al monte de Santa Bárbara. Luda estaba herido en una mano y una pierna. Sólo podía escapar por la noche y arrastrándose por el suelo. Los compañeros no estaban de acuerdo en dejarlo sólo pero era imposible cargar con él. Finalmente se resignaron y siguiendo su consejo se marcharon. Permaneció varios días allí hasta que una noche haciendo acopio de sus últimas fuerzas pudo llegar hasta una posición en que fue recogido, pero durante esos cinco días y noches se le habían engangrenado las heridas y congelado los pies. Primero le amputaron el pie derecho, luego el izquierdo y había

una gran probabilidad de que sufriera parálisis en la mano herida. Como no se disponía de la prótesis que necesitaba y era muy posible que sufriera parálisis en la mano herida se recomendó su evacuación a la Unión Soviética, gestiones que realizó el propio A. Marty a finales de marzo. En agosto sería trasladado a una clínica de París y un año más tarde partiría hacia la URSS.

Hoy en día nos asusta oír la palabra amputación, pero en aquellos años no existía la cirugía reconstructiva ni se había descubierto los antibióticos. En este sentido es muy revelador lo que nos cuenta el escritor E. Kisch en un reportaje “¿Qué es lo más difícil en cirugía?”, preguntamos, “amputar ¿no es cierto?”. “No” responde el médico jefe de cirugía mayor, “más difícil aún es no amputar”⁸¹ Franz tuvo la “discutible” suerte, como él decía más tarde, de salir con vida.⁸²

Retomando el tema de los bombardeos, no deja de ser curioso que el 13 de abril el crucero *Baleares* volviese a bombardear Castellón la víspera de una fecha tan señalada. De nuevo, se pretende minar la moral de la población más que llevar a cabo un objetivo estrictamente militar. Casi quince días más tarde, el 26 de abril se va a realizar el bombardeo más famoso de la Guerra Civil y, posiblemente, del mundo después de Hiroshima y Nagasaki: Guernica. El comisario Duguet nos cuenta que “Nos reunimos solemnemente en nuestra gran sala para estigmatizar el crimen abominable que Picasso fijaría en su tela”.⁸³ Lo que sucedía en el frente repercutía en la retaguardia y los comisarios trataban de aprovechar la situación para reafirmar que era necesario continuar luchando, cómo él mismo dice “Este acto de barbarie, en lugar de poner de rodillas al pueblo español, no hizo más que activar la movilización y la lucha contra los hitlerianos y sus amigos franquistas.”

Etapas Bodek

En mayo se produce un acontecimiento importante en Benicàssim, el Dr. Bodek toma posesión como director del Centro. Durante su mandato se ampliará el hospital. Al mismo tiempo se producirán acontecimientos políticos y militares relevantes a nivel nacional. Entre los primeros, los sucesos de mayo en Barcelona, la consiguiente crisis del gobierno de Largo Caballero, la formación del gobierno Negrín, y la persecución al POUM; entre los segundos la caída de Bilbao y las ofensivas republicanas de Segovia y Huesca para evitar el desplome del *cinturón de hierro* vasco. Veamos antes quién era el nuevo director, cómo estaba organizado el hospital, y después el contexto político y militar y su reflejo en los hospitales de las BB.II, especialmente en Benicàssim.

Ya hemos hablado antes de los problemas que existían con el antiguo director el austriaco Rittermann y del peso que seguramente tendría la carta del mayor-médico Rudolf Neumann para que se nombrase a Bodek director de Benicàssim. El Dr. Bodek, nacido en Berlín a finales del siglo XIX, había participado en la I Guerra Mundial como soldado del ejército alemán, no era un hombre muy político ni tampoco religioso.⁸⁴ era más bien una persona progresista, en cuyo círculo de amistades había comunistas, vegetariano y muy interesado en la pediatría, especialidad en la que había publicado el libro *El niño en días sanos y en días enfermos*.

En 1933, una vez los nazis habían alcanzado el poder, uno de los líderes de una manifestación obrera fue apaleado por la policía cerca de su consultorio y el Dr. Bodek le atendió inmediatamente, por lo que fue arrestado⁸⁵ y su casa registrada. Salió a los seis días gracias a la influencia de una amiga de su mujer. No sabemos si antes o después de su detención, pero el Dr. Bodek firmó certificados de malos tratos llevados a cabo por grupos nazis de manera que estaba “señalado”.⁸⁶ En junio, al igual que a otros médicos judíos, le quitaron la licencia para seguir trabajando en la Seguridad Social y la SA disuadía a sus pacientes para que le visitaran en su consulta privada. Le avisaron que volvería a ser detenido y juzgado por lo que decidió salir del país con su familia. En septiembre ya tenían sus papeles listos para salir del país con su familia. La consulta la traspasaron a un dentista y en diciembre se encontraban ya en Sant Feliu de Guíxols (Girona).

Tuvieron suerte porque una parte de la familia Bodek moriría en la *Shoah*, el holocausto, durante la II Guerra Mundial. Käthe, su mujer, nos cuenta “En España, un país maravilloso, no

había nazis, y todos tenían tiempo. Hacíamos grandes paseos y nadábamos temprano por las mañanas en el Mediterráneo.”⁸⁷ Sin embargo, aquí no pudo volver a ejercer la medicina hasta que estalló la Guerra Civil, trabajando en un ambulatorio del PSUC del Paseo de Gracia, en el Hotel Colón donde atendía a voluntarios de las BB.II de paso hacia Albacete y en otro hospital en las afueras de Barcelona.⁸⁸ En mayo de 1937 le destinan a Benicàssim. Según cuenta la Sra. Bodek, “Mi marido estaba supercontento. Por fin podía demostrar su talento como organizador”.⁸⁹ También albergaba sus miedos porque dirigir un hospital que ya comenzaba a tener grandes dimensiones podía afectar a la débil salud de su marido. Además se proyectaba ampliarlo en 200 o 300 camas más. Esta ampliación, como veremos más adelante, sería mucho mayor y se realizaría progresivamente hasta alcanzar las 1.200 camas en octubre de 1937.⁹⁰ En cuanto a capacidad hospitalaria, el centro había crecido poco en los últimos meses, pues de las 400 camas de febrero⁹¹ pasó a 500 en mayo, 100 de las cuales eran “camas quirúrgicas”.⁹² Sin embargo, el número de edificios de que disponía se había duplicado, de la docena⁹³ que disponía a mediados de marzo pasó a 25 a mediados de mayo.⁹⁴

Este aumento de capacidad y el proyecto de ampliación supusieron también incrementar el número de personal sanitario. El número de oficiales casi se triplicó. De los cinco oficiales de marzo se pasó a ocho en mayo y a catorce en junio.⁹⁵ Además de los ya citados capitán-médico Amann, tenientes-médico Brauner, Katz, Olivella; alférez-médico Guerrero, teniente de Farmacia Vidal y teniente administradora Robert, en junio el Centro contaba con los servicios del cirujano polaco teniente-médico Jozef Szkolnikowitsch, el austriaco teniente-médico Hans Kaiser y los norteamericanos siguientes: el cirujano capitán-médico Abraham Ettleson, y los tenientes-médico Marcus Fried, Barney Malbin⁹⁶ y Louis Zauderer⁹⁷. Como comisarios, continuaban los ya citados Suardi, como principal, y Duguet como adjunto; ambos con el grado de comisarios políticos de compañía, aunque de hecho su puesto en Benicàssim equivalía al de batallón.⁹⁸ En lo referente a enfermeras, de la veintena de marzo se pasó a 24 en mayo, más unas 60 de personal auxiliar (limpiadoras, planchadoras, lavanderas, costureras y ayudantes de cocina). En cuanto a cocineros, también hubo un cambio notable, de solicitar cocineros “profesionales”⁹⁹ y grandes calderos de cocina en abril, se pasa a disponer de 5 cocineros y dos cocinas en junio.¹⁰⁰

La ampliación no es sólo en cuanto a capacidad hospitalaria sino también operatoria, a principios de junio llega una unidad de neurocirugía americana al mando del capitán médico y cirujano Abraham Ettleson. Benicàssim además del quirófano instalado en Villa Pavlov (Villa María), instalará otro en Villa Álvarez del Vayo (Villa Méndez Vigo) donde actuarán los americanos. Posiblemente, el que se amplíe la capacidad quirúrgica del centro a principios de junio esté relacionado con el ataque republicano de Huesca de mediados de junio en el que participarían las BB.II, ya que Benicàssim era el hospital de retaguardia de las BB.II más cercano a dichos combates. Hemos de tener presente que la buena preparación de una ofensiva incluye también planificar dentro de la misma los recursos sanitarios. Las futuras ampliaciones del hospital, como veremos, se producirán a causa de nuevas ofensivas relativamente cercanas a este centro.

Todo este crecimiento lleva acarreado también ampliar el sistema de intendencia y administrativo. En cuanto a lo primero, necesita de vehículos de mayor tonelaje para el transporte de víveres que tienen que ir a buscar a zonas tan distantes como Valencia o Tortosa, y aumentar y diversificar las cocinas: la general y la de régimen.¹⁰¹ En cuanto a lo segundo, el centro dispone ahora de un pagador, el alemán Julius Fechenbach, que se ocupa del pago de la soldada a los hospitalizados, tiene que llegar a acuerdos con los sindicatos para pagar al personal, empieza a demandar cierta “autonomía” para enviar a los voluntarios que tienen que pasar por la Comisión Médica en Valencia. El papeleo aumenta de manera que, a finales de mes tienen que solicitar a la Base una máquina de escribir más.

En cuanto al trabajo político, tarea de la que se encargan los comisarios, se realiza sobretudo a través de las villas, en las que están mezclados voluntarios de todas las nacionalidades. Cada una tiene un responsable político y uno militar que realiza reuniones semanales en la villa y diarias con los comisarios del centro. Vamos a describir las tareas de dichos responsables para entender que tipo de política se llevaba a cabo. La tarea principal del responsable político es la de “velar por el estado de ánimo de los camaradas, para mantener y desarrollar la “Moral”. Por otra parte, debe también “asegurar la vigilancia política en la villa. Saber intervenir en las

discusiones que puedan perjudicar a la unidad, a la coherencia, a la moral de los combatientes. Es él quien debe convencer a los camaradas que se encuentran en el error y descubrir a los que conscientemente realizan el trabajo de desorganización.”¹⁰² Además, tiene la función de “portavoz” de las quejas de los voluntarios ante la Dirección. En cuanto al responsable militar, sus tareas son la de “controlar los efectivos de la villa”, que se apliquen las normas como evitar la luz nocturna, la ausencia injustificada etc.; también ha de velar por la higiene y limpieza de la villa así como de su correcto mantenimiento; ha de organizar ejercicios de cultura física y se encarga de la distribución de la ropa y del tabaco.

Por otra parte, están los periódicos murales y las hojas informativas. Desde mayo aparece un “periódico mural” todas las semanas en el que cada día se colocan las noticias más recientes del frente, y las más importantes de la política nacional e internacional; y, por otra, cada villa tiene su propio periódico mural. Además, cada dos días se publica una hoja informativa. Los comisarios también se ocupan de que diariamente haya prensa en las villas y en “El Club Azaña”.

Ya lo apunta en su informe de mayo el comisario, se están orientando hacia realizar la labor política y cultural a través de los Grupos de Lengua¹⁰³ y este paso se dará en junio, mes en que se nombrará ya responsables para el grupo italiano, francés, alemán, polaco y español; aunque se seguirá manteniendo, como estructura paralela, a los responsables políticos y militares por villas. Este cambio organizativo no es que sea particular de Benicàssim sino que se estaba operando en los demás hospitales de la red y seguramente respondía a la pretensión de organizar las brigadas internacionales por lenguas, que es una forma más amplia que la de nacionalidades. Así, por ejemplo, los alemanes, austríacos y suizos de lengua alemana pueden trabajar juntos. Esta concepción organizativa de los hospitalizados por grupos de lenguas, que de forma progresiva se materializará en las unidades militares, era consecuencia, en parte, de lo que se ha llamado dentro de las BB.II el problema de las nacionalidades.

En un principio, el idioma oficioso era el francés, también hay algo de alemán y un poco de inglés, pero con el tiempo el español se hará más usual en los documentos. Esta multiplicidad de lenguas creaba problemas en la vida diaria. La teniente-médico “Fritzi” Brauner nos lo describe así “Con el flujo creciente de heridos españoles, todos los internaciones aprendían rápidamente algunos elementos de la lengua del país. El resultado era el “Espagnanto”, una mezcla pintoresca pero comprensible.”¹⁰⁴ El conductor de ambulancias australiano L. Edmonds le contaba a su padre por carta en 1937 “A veces uno se cansa de hablar esa mezcla de francés y español a base de gestos y rezas por tener a tu alrededor a gente que sepas que entiende lo que estás diciendo”¹⁰⁵ Esta necesidad era aún más apremiante en el que está herido en un hospital y así nos lo cuenta la Dra. Brauner: “*Cuando iba por mis salas de un herido a otro, a menudo tenía que cambiar de lengua en cada cama. Para los heridos, sobre todo para los que se encontraban sin compatriotas era muy importante que alguien se dirigiera a ellos en su lengua materna para poder expresar así sus preocupaciones.*”¹⁰⁶

Seguramente por esta situación, ya desde abril en Benicàssim se daban clases de español tanto al personal como a los hospitalizados. El *Heraldo de Castellón* locuenta así: “*Tenemos organizados tres cursos obligatorios para aprender el idioma español. Uno para los franceses, otro para los ingleses y otro para los alemanes. De la clase de español para los franceses está encargado el camarada Abelardo Mus; María Ecroyd de la lección a los ingleses y a los alemanes les instruye el camarada David.*”¹⁰⁷

En cuanto al trabajo cultural, el centro dispone de una Comisión Cultural que es la que “organiza “todas las semanas una velada cinematográfica con películas soviéticas, fiestas con nuestros propios medios, bailes, excursiones, juegos con concursos etc.” ¹⁰⁸ Además, se informa que se ha mejorado la biblioteca y la sala de lectura.

Los comisarios del centro, siguiendo instrucciones superiores, se preocupan tanto de mantener buenas relaciones con las organizaciones del Frente Popular de Benicàssim y Castellón como del contacto con las respectivas brigadas que están en el frente. Para las primeras afirma que son “satisfactorias”, pero para las segundas que “tenemos aún grandes fallos”. Son conscientes de que un hospital militar ha de estar vinculado con el frente porque tarde o temprano los

convalecientes tienen que volver a él. Relacionado con esto, se invitó a una delegación del batallón "Dombrowski" para la inauguración a mediados de mayo de la villa del mismo nombre. El que acudan camaradas del frente a contar noticias del mismo puede ser mucho más efectivo que la prensa o las arengas de los propios comisarios. También se utilizó dicha inauguración para organizar una fiesta en la que se repartieron juguetes y golosinas a los niños de Benicàssim y por la noche se ofreció un baile en el Teatro Henri Barbusse.¹⁰⁹ Se invitó a la población civil de la localidad y en el transcurso del mismo un representante del batallón citado tomó la palabra. En resumen, un buen trabajo del comisariado en un hospital: acercamiento a los niños, integración con la población civil y presencia del frente en la retaguardia.

Los hospitalizados no permanecían ociosos, esto es especialmente importante en un hospital donde hay mucho tiempo libre. Es necesario llenarlo con actividades para mantener la moral alta, no sólo por motivos políticos sino también por su bienestar, especialmente aquellos de cierta gravedad, ya que estos están lejos de sus países y sus familias, y la ociosidad puede derivar en melancolía. Fruto de una intensa actividad cultural es la inauguración, en junio, de la "Casa de la Cultura" en una de las villas más hermosas de la playa, "Villa Victoria". Los internacionales la bautizaron como "Maximo Gorki", escritor ruso muerto justo en ese mes del año anterior y que está enterrado en el Kremlin. Entre las actividades que se organizaron, el comisario detalla las siguientes: el 6 de junio se organizó una gran velada artística, el 13 una teatral en la que se representaron breves escenas cómicas sobre los propios brigadistas, el 17 una conferencia titulada "Las riquezas de España y las razones de la intervención fascista y de la neutralidad de los países democráticos" y el 18 otra sobre "Las cuestiones de unidad de acción de las Internacionales". La primera conferencia esta relacionada con la crisis en el seno del Comité de No Intervención que se produjo a raíz del bombardeo republicano del acorazado alemán *Deutschland* y la respuesta de Hitler bombardeando Almería el 30 de mayo. Y la segunda, relacionada con la reunión de las dos internacionales, la comunista y la socialista, que se celebraba en Annemasse (Francia).¹¹⁰ Por otra parte, en este mes se ha ampliado el periódico mural y ahora se publica en todas las lenguas y aquella hoja informativa de mayo, ahora se ha convertido en un pequeño periódico al que han denominado *Unidad* que tienen intención de publicarlo diariamente.

Analizada la organización de Benicàssim pasemos ahora a comentar el contexto político y militar durante los meses de mayo y junio y sus repercusiones tanto en el S.S.I. como en hospital de Benicàssim. El mes de mayo es de una gran trascendencia política por los sucesos de Barcelona, la caída del gobierno de Largo Caballero y la formación del gobierno de Negrín prescindiendo de los anarquistas. Todos estos grandes cambios tienen poco eco en la documentación del S.S.I. que hemos podido consultar. Sin embargo, no parece una mera coincidencia que el 14 de mayo, una semana después de que volviera la calma a Barcelona, se inicie la visita de una comisión del S.S.I. por los principales hospitales donde hay heridos internacionales, viaje que se extenderá hasta final de mes. Uno de los objetivos del mismo es evaluar el trabajo político que se está realizando y mantener reuniones con los responsables y hospitalizados de cada centro para conocer su situación. El informe, de unos 8 folios de extensión, no hace ninguna alusión a lo sucedido en Barcelona, ni a la tensa situación política a pesar de que se haya visitado una quincena de poblaciones distintas con sus consiguientes reuniones.

Comentaremos cómo se celebró el 1º de mayo no sólo en Benicàssim y en otros hospitales en donde había heridos internacionales sino también en Castellón, porque refleja una tensión entre dos grandes ideas de cómo llevar la guerra que estaban pugnando entre sí y que desunía a las fuerzas republicanas. Los anarquistas defendían hacer la revolución al mismo tiempo que la guerra. Los comunistas, en cambio, preferían mantener la república democrática y subordinar lo demás a ganar la guerra. Los socialistas estaban divididos y, los más radicales, como el presidente del Gobierno Largo Caballero, al dar cancha a los anarquistas favorecían que persistiese esta confusión. En Castellón y en otras ciudades españolas no se celebraron actos conjuntos para celebrar el 1º de Mayo, lo cual reflejaba falta de unidad.

En la capital de La Plana, el acto más emotivo de la jornada fue el entierro del capitán de Carabineros J. Vázquez muerto en el frente de Córdoba. El cadáver quedó expuesto en la sede del PCE y le rindieron guardia de honor compañeros del Partido, capitanes de Carabineros, miembros de las Brigadas Internacionales, enfermeras y familiares. Por la tarde se trasladó el

féretro al Cuartel de Carabineros y de allí partió la comitiva hacia la Plaza de la Independencia. Si bien el periodista escribe “El féretro iba en hombros de los elementos de todos los partidos políticos y sindicales, rivalizando en el deseo de rendir el último homenaje a este compañero desaparecido”¹¹¹ al detallar los componentes de las tres presidencias y los donantes de las coronas, sólo aparecen como organizaciones políticas y sindicales el PSOE, PCE, JSU y el sindicato de correos. El que no se mencione a la CNT ni al POUM es significativo.

En cuanto a la celebración del 1º de Mayo en los hospitales de las BB.II y en aquellos donde había heridos internacionales sólo tenemos datos para Benicàssim, Albacete, Madrid y Murcia. Si bien se extendió una orden del día por el comisario inspector de las BB.II, Luigi Gallo,¹¹² para la celebración de esta jornada, no parece que se festejara en todos los hospitales de igual manera. En Benicàssim se celebró con un acto cultural en el Teatro Henri Barbusse y una manifestación por el pueblo, según informa el *Heraldo de Castellón*. El periodista nos cuenta que el bullicio de los niños refugiados, por un momento, le hizo olvidar el dolor de la guerra, pero que el letrero “*Antifascistes de tous les pays unissez-vous*” que colgaba en varios idiomas le hizo volver a la realidad. El acto se abrió con la exposición de la biografía de García Lorca y un recital de sus versos, más poesías de Marquina y Amadeo Nervo por niños del Hogar de Huérfanos anexo al hospital. Siguieron interpretaciones de teatro clásico y de guiñol, todo acompañado de canciones y música. El comisario Suardi explicó en italiano el carácter de la fiesta y después marcharon todos en manifestación al pueblo.¹¹³

En Albacete, según el Dr. Telge, se celebró con un desfile militar de la siguiente manera: “*También se festejó bien el Primero de Mayo en Albacete, la capital de las BI. Parte de los internacionalistas que se encontraban en la ciudad y en sus alrededores, se reunieron en un pequeño parque. [...] Allí estaba también Dolores Ibárruri. A su lado estaba Luigi Longo, el dirigente comunista alemán Franz Dahlem, los búlgaros Belov y Oscar Telge, los franceses Lampe y François Billoux, americanos, polacos, rusos, checoslovacos, escandinavos, yugoslavos, ingleses etc. [...] Después de las cortas palabras de uno de los dirigentes de las BB.II, las columnas se pusieron en marcha. [...] Cerraba la marcha, la alineada fila de los trabajadores del Servicio Sanitario de las BI, que ya por entonces se habían hecho muy populares entre la población.*”¹¹⁴

En Madrid se envió una felicitación a cada hospitalizado, se repartieron cigarrillos y bombones. En los hospitales de la JSU Antivenéreos y Palace hubo charlas políticas en las cuales “El tono de los discursos se refería a la unidad del Frente Popular, a la unidad de todos los antifascistas, sin distinción de partidos. En uno de los hospitales, un delegado de la C.N.T. habiendo hablado de la diferencia entre partidos, fue rebatido por otros camaradas que le hicieron comprender que no debe haber más que un solo bloque antifascista.”¹¹⁵ Seguidamente se organizaron “pequeños conciertos”.

En los hospitales de Murcia, “Los únicos festejos en conmemoración de la fiesta del trabajador tuvieron lugar en el hospital CASA ROJA.¹¹⁶ En todos los demás hospitales se declaró que se les había prohibido la celebración de cualquier acto festivo al respecto.”¹¹⁷ Ese fin de semana¹¹⁸ se había inaugurado un nuevo hospital de las BB.II en Murcia que llevaría el nombre de Federica Montseny, entonces Ministra de Sanidad y que acudió a la inauguración. En dichos actos tomó la palabra el comandante de la Base de Albacete, Vidal, y dijo: “*El Estado Mayor de las B.I. ha querido señalar con este acto que el Servicio Sanitario de las B.I. ha concluido una primera etapa de su organización y de su desarrollo. [...] me permitirán [...] recordar que cuando la primera brigada abandonaba Albacete [...] para reunirse en el frente de Madrid, [...] no teníamos suficientes médicos, ni suficientes ambulancias para dotar a cada uno de los batallones ni suficiente material de cura individual para dotar a cada uno de nuestros combatientes. En 6 meses, el cuadro del Servicio Sanitario de las BB.II se modificó considerablemente. Se dotó a cada una de las brigadas de un servicio sanitario completo: médicos y enfermeras de batallón, ambulancia en cada batallón, médicos, enfermeras, material necesario en cada brigada. [...] También están los hospitales de heridos leves instalados en la retaguardia y finalmente el gran centro quirúrgico de Murcia, los centros de convalecencia o de heridos en vías de recuperación de Benicàssim, Orihuela, Villanueva de la Jara. [...] Sin duda, todo esto no se hizo en un día, nadie puede sacar de la nada en las condiciones difíciles de la Guerra Civil, hospitales como este en la misma Murcia*”¹¹⁹

También tomó la palabra el mayor-médico Telge. Su discurso es muy interesante porque es el resumen más antiguo sobre el S.S.I. que conocemos: *“Hemos recibido ayuda material [...] de todos los países del mundo [...] La Central Sanitaria Internacional [...] ha tenido un papel primordial en la organización de nuestro Servicio de Sanidad [...] el Ministerio de la Guerra también nos ha proporcionado ayuda para la organización de nuestro Servicio Sanitario [...] En este momento disponemos de 160 médicos [...] 364 [sic] camaradas [enfermeras, enfermeros, farmacéuticos etc.] [...] más de 400 camilleros [...] Disponemos hoy en el frente de los siguientes grupos [quirúrgicos]: 3 españoles, 2 ingleses, 2 americanos, 2 catalanes, 4 gabinetes dentales [...] Además, disponemos de dos Grupos de Evacuación dirigidos por un médico que disponen de 10 a 15 ambulancias. [...] Nuestros grupos quirúrgicos y de evacuación no se han ocupado de nuestras brigadas solamente, sino que también han ayudado a las brigadas españolas vecinas. [...] Hospitales [...] se reparten así: 1. Hospitales del frente. [...] Frente de Guadarrama [...] Norte de Madrid [...] sector del Jarama [...] en los alrededores de Guadalajara [...] en el frente de Córdoba [...] 2. Hospitales de segunda línea. [...] Saelices [...] Villanueva de la Jara [...] 3. Hospitales de retaguardia. Albacete [...] Murcia. [...] 4. Casas de Convalecencia [...] Orihuela [...] Benicasim [...] Da un total de 3200- 3¹²⁰ [cifra ininteligible, prob. 3480] camas [...] Nuestros hospitales están a disposición de los que pertenecen a las Brigadas Internacionales así como de los otros camaradas españoles. Nuestra tarea más importante en estos momentos es la mejora cualitativa de nuestro trabajo en todos los ámbitos.”*¹²¹

Ese mismo lunes 3 de mayo se iniciaba una pequeña guerra civil en Barcelona. La revuelta durará hasta el 8 de mayo. Si bien los insurrectos dejaron las armas, no hay duda que hubo unos vencedores y unos vencidos. Entre éstos últimos está el propio presidente del Gobierno, Largo Caballero, que presenta su dimisión el 16 de mayo. Al día siguiente, Juan Negrín forma un nuevo gabinete en el que no participan los anarquistas. El comisario Suardi en su informe de mayo describe lo que se hizo en Benicàssim: *“Tras la crisis de gobierno, se han reunido los camaradas que hablan francés, alemán e inglés a fin de poner al corriente de los sucesos a los camaradas. Aprovechando el paso del camarada GALLO, se ha organizado un mitin para todos los camaradas sobre el mismo tema. A la salida de dicho mitin, se ha enviado un telegrama de solidaridad al Gobierno NEGRÍN, y la respuesta se ha colocado en nuestro Periódico Mural con un comentario.”*¹²²

Seguidamente informa que *“Tras el discurso de HERNÁNDEZ, se ha organizado una conferencia para los camaradas que hablan francés: han asistido más de 120 camaradas.”* Imaginamos que se refiere al ministro de Instrucción Pública y Sanidad en el nuevo Gobierno, y miembro del Comité Ejecutivo del PCE, Jesús Hernández.

Tenemos poca información de cómo se reaccionó en el Servicio Sanitario y en el hospital de Benicàssim frente a *els fets de maig* de Barcelona. El comisario Suardi en el informe citado escribe lo siguiente: *“Después del alzamiento de Barcelona, se ha organizado un mitin en el que se han dado explicaciones a nuestros camaradas: la acción contra-revolucionaria de los trotskistas, agentes del fascismo en nuestras filas.”*¹²³ Son muy pocas las palabras, pero bastante elocuentes y dentro de la línea comunista como son considerar lo sucedido como una acción *“contrarrevolucionaria”*, atribuir la responsabilidad del mismo a los *“trotskistas”*, y considerar a estos últimos *“agentes del fascismo”*. No en vano, se lee en su *“característica”* que *“demostró en la guerra de España ser un compañero fiel al Partido [Comunista]”*.¹²⁴ Más tarde, Suardi se convertiría en comisario de brigada y participaría en la batalla del Ebro permaneciendo en Cataluña hasta febrero de 1939.

Sin embargo, la tragedia en las guerras siempre está a la vuelta de la esquina. El 19 de mayo por la tarde, al poco de la fiesta de inauguración de la Villa Dombrowski que nos hemos referido antes, dos trimotores *“facciosos”* bombardeaban el vapor *“Legazpi”* que cruzaba por la costa de Benicàssim. La popa del mismo ardía en llamas. Los niños del pueblo, cuenta Joaquín Pérez, *“nos subimos a La Centinela a verlo.”*¹²⁵ Era la primera vez que la guerra llegaba a Benicàssim. El barco buscó la costa hasta embarrancar en la zona denominada de *Les quatre villetes*¹²⁶ pudiéndose salvar la tripulación, unos a nado y otros en barca. Rápidamente se llevaron los heridos al hospital malográndose la vida de uno de ellos.

El Jefe del S.S.I., el comandante-médico Oscar Telge, se refiere a este bombardeo en sus memorias. Se encontraba esos días en Valencia con Vidal –Comandante de la Base de Albacete- y Luigi Longo –Inspector general de las BB.II- con la pretensión de reunirse con el nuevo ministro de Defensa, Indalecio Prieto. Es necesario reflejar la anécdota porque revela, según Telge, cómo eran de tensas las relaciones de las BB.II con el nuevo Ministro de Defensa. La comisión de las BB.II pretendía proponerle, entre otros temas, que las BB.II se reorganizasen por nacionalidades y más exactamente por idioma. Nos cuenta que primero se reunieron con el coronel Vicente Rojo, nombrado Jefe del Estado Mayor Central el 20 de mayo, y que luego cambiaron impresiones con Luis Codovila, representante de la Internacional Comunista en España, José Díaz –secretario general del PCE- Antonio Mije y Dolores Ibárruri. A primeras horas de la mañana siguiente se presentaron en el despacho del Ministro; poco antes de comer apareció el edecán para comunicarles que se les recibiría esa tarde. Al volver les comunicaron que la reunión se aplazaba para el día siguiente a las 10. Acudió de nuevo la comisión y al poco les informaron muy amablemente que el ministro se había puesto enfermo y que se les avisaría cuando mejorase. *“Prieto no sólo por eso se permitió marearnos de esa forma tan desatenta y grosera. No nos conocía personalmente, pero creía necesario subrayar su poco interés hacia las B.I., de las que se mostraba como enemigo [...] El pertenecía al grupo de gentes que sentían recelo ante las B.I.”*¹²⁷

Desconocemos la versión de I. Prieto de cómo se produjo esta situación y de porqué trataría así a estos representantes – los tres, miembros de partidos comunistas en sus países respectivos-, pero, como ya hemos visto al principio, el ministro firmaría un decreto en septiembre en el que se reorganizaban las BB.II y perdían gran parte de su autonomía.

Desde luego no todos los socialistas trataban así a los representantes de las BB.II El alcalde de Castellón, el abogado socialista José Castelló-Tárrega, había sido invitado a participar en una fiesta en honor a los niños españoles que se celebraba en el hospital. En ella participaron no sólo los del Hogar de Huérfanos de Milicianos sino también los niños de Benicàssim, por supuesto, aunque parezca repetitivo “se repartieron juguetes y golosinas” y se realizó una suscripción entre los internacionales que recaudó más de 3.000 ptas. con las que se cubrieron los gastos. Se pronunciaron varios discursos y el comisario Duguet nos cuenta que les dijo “Yo mismo he incidido en decirles que en Francia, Bélgica, Inglaterra, por todas partes, hay familias que reciben a niños de Madrid, Bilbao, Guernica, víctimas de los criminales bombardeos fascistas.” El alcalde invitó a su casa al comisario Duguet y después acudieron juntos al Teatro Municipal a presenciar el espectáculo de Lola Cabello, la “emperatriz” del fandanguillo gitano, y Manolo Gómez, que recitó a García Lorca, Machado y Alberti entre otros. “Tras el entreacto fue anunciada la muerte del general Mola, uno de los más cercanos cómplices de Franco. Entonces la sala se excitó. Los aplausos retumbaron, la Internacional, el himno de Riego, saludaron el acontecimiento, los sombreros echaron a volar de todas partes desde la platea al balcón, y del balcón a la platea.”¹²⁸ Era el 3 de junio de 1937.

Visto el contexto político de estos meses, comentaremos ahora, aunque sea someramente, la situación militar de esta etapa. Si bien la muerte del general Mola supuso una pérdida importante, el más beneficiado políticamente sería el general Franco pues acrecentaba su liderazgo, pero no parece que militarmente afectara mucho a la ofensiva sobre el País Vasco. El ataque rebelde sobre Vizcaya seguía con éxito y las pequeñas ofensivas “distractoras” republicanas de Segovia a finales de mayo y luego de Huesca a mediados de junio no tendrían éxito.

La batalla de Segovia se daba por finalizada el 6 de junio. En cuanto al número de bajas republicanas, las fuentes difieren. El coronel Martínez Bande aporta la cifra de “unas 1.400 por lo menos”¹²⁹ y Castells de “unas 3.000 bajas”¹³⁰. Ambos coinciden en que la XIV B.I. fue de las más castigadas, con 360 bajas para Martínez Bande y 900 muertos para Castells. Sin embargo, desde el punto de vista de la sanidad militar, se habían dado dos pasos importantes que describe así Moisés Broggi, entonces capitán-médico de las BB.II: *“desde el punto de vista de la sanidad militar, constituyó una experiencia importante que demostraba la enorme importancia que tiene la instalar un hospital cerca del frente. La mejora en los resultados se manifestó en todos los heridos, pero donde fue más ostensible fue en los abdominales que, de una mortalidad casi total, pasaron a una supervivencia cercana al 50 %, cosa nunca vista hasta entonces”*¹³¹

Por otra parte, sigue el Dr. Broggi: *“por lo que se refiere al quirófano, le hicimos la observación que sería conveniente disponer de un camión especial que dispusiera todos los aparatos e instrumentos necesarios [...] Taelgue [sic] [Telge] [...] nos aseguró que encargaría a la Renault de París la construcción de unos vehículos que reunieran las características que le habíamos expuesto. [...] Así es como nacieron [...] los primeros hospitales móviles, que representan una indiscutible progreso en la cirugía de guerra.”*

La ofensiva sobre Huesca se iniciaba el 12 de junio. Las bajas para esta operación son “vagas” y oscilan “entre 800 y 1.000”¹³² para el bando republicano. En ella también participaban unidades de las BB.II y el mando de la operación estaba bajo el general Paul Lukács. El azar hizo que la víspera del ataque un proyectil de artillería diera de lleno en el coche que viajaba muriendo en el acto. Este escritor y militar húngaro fue el único de los cinco generales de las BB.II, todos comunistas, que murió en España.¹³³ El sepelio se celebró en Valencia y el comisario Suardi nos informa que “15 de junio: Paso de los restos mortales del general LUKACS, se han depositado dos coronas en el coche mortuario, una en nombre de los heridos de la Brigada, otra en nombre de todos los heridos del Centro de Benicàssim. Hemos acompañado el cuerpo hasta Castellón.”¹³⁴

Bilbao caerá el 19 de ese mismo mes. Era un golpe importante pues era la primera gran ciudad industrial que los rebeldes tomaban. En Benicàssim, a los pocos días, nos cuenta el comisario Suardi que “Después de la caída de Bilbao, el 24 de junio, se ha organizado una gran reunión general [...] Los camaradas heridos provenientes del frente de Huesca, así como los Comisarios Políticos tomaron la palabra.”¹³⁵ Afortunadamente, las memorias de Duguet aportan algo más de información al respecto: *“Debíamos explicar este grave revés y esforzarnos por mantener la moral lo más alta posible de aquellos que teníamos a nuestro cargo. Con mis 25 años, yo tenía un optimismo a toda prueba, y, en mi discurso, yo transformaba esta desgracia y grave derrota casi en un éxito de las fuerzas republicanas. Esto fue lo que me remarcó nuestro amigo español, el virtuoso del violín y animador cultural del Centro, cuando después de la reunión fuimos a la orilla del mar frente a las villas. Las exageraciones de mi discurso, como mínimo un poco surrealista, no habían sido pasadas por alto a nuestro amigo español y no lo he olvidado nunca. Evidentemente reconocí este hecho pero no estábamos allí para predicar el pesimismo. Era necesario, por el contrario, unir energías, evitar desalientos, reaccionar contra la adversidad que, durante este mes de junio, se había ensañado contra nosotros.”*¹³⁶

El virtuoso del violín era el burrianense Abelardo Mus. Una joven promesa que a los 13 años ya estudiaba en el conservatorio de París pensionado por la Diputación. Su dominio del francés y del inglés le valió para trabajar como intérprete en el hospital, profesor de español y también como animador cultural del centro. La guerra civil y la represión franquista truncaron su carrera. Su hija¹³⁷ me dejó leer parte de sus memorias escritas en la cárcel, y en inglés por temor a que se las descubrieran. Su mujer, Eva Grande, trabajaba como maestra en la Escuela de Alfabetización del hospital; y su hermana, Encarna, era la jefa de las enfermeras. Había sido pianista y profesora en el Conservatorio de Castellón pero había necesidad de enfermeras y tras unos cursos en el Colegio de Médicos se habilitó como tal y trabajó en Benicàssim. Los tres fueron juzgados y sufrieron prisión. Encarna, con su pequeña hija Cristina, fruto de su matrimonio con el brigadista polaco Adam Lewinsky, tuvieron que aguantar los comentarios despectivos de los carceleros por haberse casado con un “rojo” extranjero.¹³⁸

A finales de junio, el día 26, el capitán-médico y director del Centro Bodek sufriría un “colapso de corazón”¹³⁹ y moriría prácticamente en el acto. Käthe, su mujer, nos cuenta en sus memorias que su marido había estado enfermo y “se veía aún amarillo [...] estaba delgado, casi esquelético”. Después de comer se echó a dormir. Sus hijos habían cazado un pajarillo y no paraban de jugar con él haciendo mucho ruido. Su padre se levantó y les pidió “¿No pueden ustedes guardar un poco de silencio para que pueda dormir?” Esa fue la última vez que le vieron y le oyeron hablar. Cuando Käthe se dirigió a trabajar, oyó gritar a uno de los heridos: “- ¡Bodek se ha caído de la bicicleta en el paseo! Salí precipitadamente. Ahí estaba tirado mi marido. Varios médicos se ocupaban de él. Le daban respiración artificial. Yo tomé su mano. No había pulso. Eso fue el final.”¹⁴⁰

A día siguiente se celebraron los funerales. El comisario Suardi lo describe así en su informe para junio: “*Hemos hecho todo lo posible para celebrar unos funerales en buenas condiciones. El camarada Telge, del Servicio de Sanidad, Schindler, representante del Estado Mayor, un delegado del P.C.M. [sic] el P.C., el gobernador de Castellón, el Alcalde de Castellón, Carabineros, representantes del PCE y el Frente Popular tomaron parte en los funerales, así como la música de los Carabineros y los niños de Benicàssim.*”¹⁴¹

Años más tarde vino su hijo Ulrich desde México a Benicàssim y acudimos al Ayuntamiento para averiguar el paradero de sus restos. Consultamos el *Registro de Nichos del Cementerio*. En la referencia al de su padre estaba escrito a mano “vaciar” y puesto un nuevo difunto “a perpetuidad” fallecido en 1949. Otros historiadores locales afirman que una parte de los muertos de la guerra fueron trasladados al Valle de los Caídos pero, en mi opinión, tras conversar con el sepulturero y leer sobre el monumento citado, creo que sus “restos” fueron llevados al osario del cementerio. Es curioso, pero me ha ocurrido una historia parecida al buscar los restos del internacional irlandés Robert Martin Hilliard en el cementerio de Castellón, ya que se rodó un documental¹⁴² sobre él el año pasado. En las referencias a su sepultura que facilitaba el *Registro General de Enterramientos. Año 1937*,¹⁴³ posteriormente —en el año 1953— se enterró a otro difunto. Lo extraño es que no se anotara ninguna diligencia de traslado de los restos de Hilliard, bien al osario o a otra localización. Traté de consultar su acta de defunción pero la encargada del Registro de Castellón me denegó el acceso. Recurrí su providencia¹⁴⁴ y, el 2 de febrero recibí notificación para presentarme “urgentemente” en el Registro. Finalmente, el Juzgado de 1ª Instancia nº 5 estimó el recurso, a pesar del informe negativo de la Fiscalía, y autorizaba la consulta.

A propósito del Dr. Bodek me parece necesario reflexionar sobre las fuentes en que nos basamos los historiadores para contar lo que pasó. Por ejemplo, al día siguiente de su entierro aparece en el *Heraldo de Castellón* la noticia del mismo y el periodista, basándose en lo que le cuenta el Gobernador civil, escribe “Gobierno Civil. [...] Entierro de un médico de la Brigada Internacional. Finalmente nos dice [el Gobernador civil] que ayer [27 junio] estuvo en Benicasim para asistir al entierro de un médico de la Brigada Internacional, que falleció en dicho pueblo a consecuencia de las heridas recibidas en el frente de batalla, luchando contra los fascistas.”¹⁴⁵ Ya hemos visto que no murió así el Dr. Bodek. Pero no sólo esto. Por ejemplo, los textos memorialísticos de Duguet o de Brauner no citan al Dr. Bodek en ningún momento, y personas que conocieron a fondo el hospital me han llegado a afirmar que “el Dr. Bodek no fue nunca director”. Este caso me puso “en alerta” con la “historia oral” y las informaciones periodísticas, que si bien las considero necesarias, creo que se han de contrastar minuciosamente con las fuentes documentales.

Queda aún mucho que contar sobre la historia del hospital de Benicàssim y del Servicio Sanitario de las BB.II y quiero agradecer al Prof. Manuel Requena que se haya interesado sobre este aspecto de la historia que generalmente se ha obviado o se ha limitado a vagas referencias en los manuales al uso. Entre los años 50 y 70, dos veteranos de las BB.II, el doctor búlgaro Konstantin Michev y la enfermera norteamericana Fredericka Martin, realizaron enormes esfuerzos por reunir documentación y testimonios sobre el Servicio Sanitario de las BB.II pero no concluyeron sus trabajos ni publicaron nada importante sobre este tema. Algo parecido le pasó a la investigadora Francis Patai que continuó, en parte, la labor realizada por Martin. Cuando estuve en los archivos de ALBA y le comenté a Victor Berch, el archivero de ALBA, que quería visitar a Francis Patai en Nueva York, me contestó, sorprendido porque no lo supiera, que había muerto. Y me dijo medio en broma medio en serio “Ten cuidado con esta investigación, porque hay sobre ella una maldición”.¹⁴⁶ De todas maneras me decidí a visitar la ciudad y entrevistar a los doctores de las BB.II John Simon y William Pike. Simon vivía en Nueva York con su mujer Myrtle. Su casa era como la de aquellos intelectuales que mires por donde mires hay libros y más libros y, sin embargo, no era sólo un hombre de ideas; incluso a sus ochenta y tantos años todavía conservaba aquella chispa revolucionaria que le llevó a España. Esa misma fuerza nos ayudó a cruzar la avenida Broadway y llegar al otro lado justo cuando el semáforo se ponía rojo. Cenamos en un restaurante del West-Side y, por supuesto, brindamos con vino español. Volvimos a su casa. Antes de irme, su esposa me regaló *American Commander in Spain*. Este libro es una biografía de Bob Merriman, veterano de las BB.II muerto en combate en España, por el que sentían gran admiración y que les llevó a poner su nombre a uno de sus hijos. Mientras tanto, el Dr. Simon se apresuró a mostrarme una última

cosa: el estetoscopio que el Dr. N. Rintz le había regalado durante la guerra. Aquel viejo instrumento lo había guardado como una joya, como sus recuerdos de España.

Anexo. Brigadistas internacionales fallecidos en Benicàssim

En el hospital murieron un total de 57 personas hasta el 7 de abril de 1938, 30 de las cuales eran extranjeras. Sorprende un índice de mortalidad tan bajo si tenemos en cuenta que unos 8.000 soldados pasaron por este hospital. Esto podría indicarnos que la vida de un herido se decidía durante su estancia en el hospital de campaña, pues, como vemos, la gran mayoría de los que ingresaban en uno de los hospitales de retaguardia más importantes de las BB.II sobrevivían.

Por nacionalidades, el grupo más numeroso es el de franceses con 5, le sigue alemanes y polacos con 4 cada uno, después italianos y británicos con 3 y 2 respectivamente y, finalmente, con 1 austriacos, belgas, checoslovacos, daneses, irlandeses, finlandeses, lituanos y norteamericanos. Tres no consta su nacionalidad pero su apellido es extranjero. Los fallecimientos eran inscritos en el Registro Civil del municipio. Ramón Piqueres,¹⁴⁷ nieto del sepulturero de entonces, recuerda que el féretro iba cubierto con banderas y se le acompañaba hasta el cementerio, allí se pronunciaban discursos, se entonaban himnos y, como colofón, se disparaban salvas.

El entierro más importante fue el del capitán-médico G. Bodek, director del hospital entonces, pero el oficial de mayor graduación que murió en Benicàssim fue el irlandés Peter Daly,¹⁴⁸ Jefe del Batallón Británico, que fue herido en el vientre atacando el cerro del Putburell en la batalla de Quinto. También quiero destacar aquí la muerte del conductor británico Percy Baston que fue herido, según J. Fyrth,¹⁴⁹ mientras conducía una ambulancia desde el frente de Teruel a Benicàssim.

En el exterior de los nichos se solía pintar los nombres. Los nichos que ocupaban fueron “vaciados” en la posguerra, según consta en el libro de *Registro de Nichos del Cementerio*. En julio de 2003, la pequeña pero activa asociación castellonense “González Chermá” y el *Ajuntament* de Benicàssim los ha rescatado del olvido con una placa, tal y como se ha hecho en los cementerios de las localidades de Mataró y Bisbal de Falset donde hubo también hospitales de las BB.II

Por último, destacar que la Dirección del hospital dedicara una villa del Estado Mayor al primer voluntario que falleció en el Centro, Joanes Ponteille, un cerrajero francés prácticamente desconocido, porque supone rendir tributo a todos aquellos “ponteilles” que vinieron a luchar a España.

Nombre	EDAD	Natural de	muerte
Bodek, Joaquín	43	Alemania	26-06-37
Neuman, Erich	27	Alemania	29-10-37
Schacht [sic], Franz ¹⁵⁰	29	Alemania	04-02-38
Nordheim, Gimter	29	Alemania	11-12-37
Zuwetler [sic], Josep ¹⁵¹	23	Austria	18-02-37
Elipome, Francois	28	Bélgica	26-12-37
Neveska [sic], Francois	45	Checoslovaquia [sic] ¹⁵²	26-07-37
Hendriksen, Otto	32	Dinamarca	09-09-37
Wihela, Werner	N.C.	Finlandia	09-03-38
Ponteille, Joanes [sic] ¹⁵³	32	Francia	11-03-37
Bunel [sic], Marcel Felix Eugene ¹⁵⁴	29	Francia	19-08-37
Rouge, Gabriel ¹⁵⁵	21	Francia	27-01-38
Bougade, Louis ¹⁵⁶	34	Francia	29-03-38
Lacombe, Fernand ¹⁵⁷	N.C.	Francia	01-04-38
Braut, Albert	21	Holanda	24-01-38
Daly, Peter	N.C.	Inglaterra [sic] ¹⁵⁸	05-09-37

Donaldson, Guillermo ¹⁵⁹	27	Inglaterra	27-01-38
Batsón, Perci ¹⁶⁰	23	Inglaterra	07-02-38
Puggioni, Mario Giovanni ¹⁶¹	30	Italia	03-04-37
Bini, André ¹⁶²	30	Italia	28-06-37
Noto, Luciano ¹⁶³	29	Italia	03-01-38
Grogovic, Frank	34	Lituania	22-03-38
Maggioni, Jean ¹⁶⁴	34	No consta	12-07-37
Jusiando ¹⁶⁵	N.C.	No consta	25-09-37
Freber, Erico ¹⁶⁶	29	No consta	10-11-37
Matuchosky, Andre	43	Polonia	29-07-37
Chamrol, Leon	N.C.	Polonia	07-11-37
Sufco, Nicolas	37	Polonia	25-03-38
Zige, Stanislaio	32	Polonia	03-11-37
Hendler, Max ¹⁶⁷	N.C.	USA	23-09-37

*Los nombres se han escrito tal como aparecen en las actas de defunción.

*N.C. quiere decir "no consta información" en el acta de defunción.

Notas:

1.- Esta investigación nunca la podría haber realizado sin la ayuda de mi esposa, mis padres, mis tías abuelas y de los voluntarios de las BB.II o sus familiares como E. Aman, familia Barclay, A. y F. Brauner, R. y J. Becker, familia Bodek, M. Clavell, R. Coutelle, R. Cremón, M^a L. Cuevas, E. Duguet, Y. Escobar, G. Ersler, E. Federico, P. Feiwei, M. Ferrara, D. Goodman, J. Hill, G. Hoffmann, S. Jolly, C. Klein, M. Kremer, R. Kroeber, H. Landauer, L. Levenson, C. Lewinsky, J. Lorki, V. Malbin, J. M. Massons, Encarna Mus, Eva Mus, M. Nekvasil, R Olivella, R. Ossart, W. Pike, P. Pitarch, A. Radulova, R. Ross, J. Simon, J. Tenenbaum, J. Tenine, G. van Reemst, A. Vodicka, D. West-Shaer. Tampoco hubiera sido posible sin la generosa ayuda de traductores como C. Cabrera, M. Castelló, E. del Campo, A. Deusdad, L. Dewally, F. Egerszegi, D. García, J. M. González, V. Kovachova, T. Lluch, M. Martí, S. Martínez, R. Monforte, F. Orobal, R. Pérez, A. y P. Py, A. Ramón, E. Romero, M. Sastre. También quiero agradecer la ayuda de asociaciones, archivos, bibliotecas o investigadores como AABI, AGM de Ávila, AIVAS, ALBA, AVER, Archivo de la Diputación de Castelló, A.G.G.C. de Salamanca, M. Arce, A. Municipal de Castelló, A. Campoy, R. Cantero, CEDOBI, V. Berch, J. C. Cesarini, F. Dordoni, Fundación P. Iglesias, J. Gotovitch, M. Gual, B. McLaughlin, G. Klatser-Oedekerker, T. Kotova, L. Paselli, A. Purroi, A. Ribes, K. Rodenburg, Biblioteca Municipal de Castelló, S. Zhuralev. Y, por último, la de mis hermanos.

2.- Hasta diciembre de 1937 fueron atendidos 7.575 heridos en Benicàssim de un total de 27.015 de la red hospitalaria de las BB.II (Archivo General Militar [referido como AGM], Ávila, A 77 L 1265 C 11 D1 F 1). La cifra total de atendidos hasta abril de 1938 en Benicàssim, por tanto, debe ser mayor.

3.- *Heraldo de Castellón*, 2 diciembre 1936, p. 1.

4.- Archivo General de la Guerra Civil [señalado como AGGC] Salamanca, PS-Castellón, Carpeta 67, Expediente 28, p. 55.

5.- GAYMAN, V.: "El Informe de Vital Gayman sobre la Base de las Brigadas Internacionales (1936-1937)", en *Estudios de Historia Social*, 1989, nº 50-51, p. 408. Original en francés.

Agradezco a M^a Dolors Martí y a Mamen Castelló la traducción al castellano. Debo destacar aquí a mi esposa, Mamen Castelló. Su apoyo constante y sus reflexiones sobre la responsabilidad con las personas que me han ayudado en esta investigación, muchos muertos ya, son los motivos por los que me he puesto a escribir.

6.- AGM, Ávila. A 77, L 1265, C 11, D 1, F 1-14.

7.- NEUMANN, R.: "Pioneros en el Servicio Sanitario de las BI", *Brigada Internacional ist unser Ehrenname...*, Berlín, Militärverlag der Deutschen Demokratischen Republik (VEB), 1974, Vol. I., pp. 209-211. Original en alemán. Agradezco la traducción al castellano de Rufino Pérez.

8.- En junio el Dr. Barsky transfirió la dirección del S.S.I. al doctor español Sanmartí y éste salió de España en diciembre de 1938, siendo el último jefe del organismo citado. En ese mes se producen cambios también en la dirección de los hospitales de Mataró y Vic, por lo que suponemos los restos de la red hospitalaria del S.S.I. pasan a ser definitivamente

administrados por las Sanidad Militar española. El 8 de enero de 1939 los internacionales hospitalizados en Mataró fueron evacuados al hospital de S'Agaró, centro desde donde se realizaba la repatriación. En el hospital de Vic, el de mayor capacidad de la etapa catalana, había unos 200 internacionales hospitalizados aún el 1 de enero de 1939. Es muy posible que el de Vic se evacuara antes que el de S'Agaró, por lo que éste fue el último hospital base del antiguo S.S.I. en funcionar. Si bien Atanaska Radulova, enfermera búlgara de las B.I, escribe en sus memorias que aún atendieron a heridos en un pueblo cercano a la frontera francesa antes de pasar a dicho país. (RADULOVA, Atanaska: "Informes biográficos acerca de mi trabajo en España como enfermera desde 1937 a 1939", texto inédito mecanografiado enviado a Guillermo Casañ por la autora en 1998. Original en búlgaro. Traducción al castellano por Roberto Monforte). Agradezco a Atanaska Radulova, enfermera de las BB.II, toda la ayuda que me ha facilitado en conversaciones telefónicas y por correspondencia.

9.- Estoy muy agradecido al Prof. Mordechai Kremer y a su familia, sobrino del Dr. Tallenberg, por todo el apoyo que me han brindado. Admiro toda la energía e inteligencia que está poniendo investigando sobre la vida de su tío. Actualmente seguimos los dos tratando de averiguar el emplazamiento de la tumba de su tío. Técnicamente "desaparecido en acción" en los combates de Morella de abril de 1938, pero todo apunta a que murió en combate hacia el 3 de abril de 1938 en el sector de La Pobleta (Castellón). Aprovecho para agradecer también la ayuda de David Goodman, veterano británico de las BB.II, que me comentó su experiencia en las cárceles franquistas y me ayudó en la localización del Dr. Tallenberg cuando pensábamos que podía haber sido hecho prisionero.

10.- Esta división es consecuencia de la reorganización del S.S.I. a partir de la adaptación de las BB.II y su servicio médico a la normativa del Decreto de 23 de septiembre de 1937, firmado por el Ministro de Defensa Nacional Indalecio Prieto, por el que básicamente las BB.II y la Base de Albacete perdían su autonomía

11.- Archivo Estatal Ruso de Historia Socio-Política [referido como RGASPI], Moscú, 545/3/658: 68 y KOLAROV, P.: *The Medical Service of the International Brigades in Spain (1936-1938)*, Sofía, 1967 [texto mecanografiado sin publicar. Originalmente en búlgaro y traducido al inglés]. El Dr. Kolarov, nombre en España Jaroslav Franek, fue el 2º de abordaje –junto al Dr. Neumann– en el S.S.I a partir del 6 de enero de 1937. Agradezco a Atanaska Radulova que me facilitara el texto original en búlgaro.

12.- RADULOVA, Atanaska: "Informes biográficos acerca de mi trabajo en España como enfermera desde 1937 a 1939", texto mecanografiado enviado a Guillermo Casañ por la autora en 1998). Original en búlgaro. Traducción de Roberto Monforte.

13.- Me puse en contacto telefónico con su viuda, que vivía en Bruselas, pero muy amablemente declinó hacer declaraciones (febrero, 1999). La dentista Juliette Tenine, veterana de las BB.II que fue amiga del Dr. Dumont, me ayudó en su biografía y le estoy muy agradecido. También agradezco a Penelope Feiweil, enfermera británica del S.S.I. que también conoció al doctor citado, sus comentarios y material facilitado sobre éste.

14.- Brandeis University Archives – ALBA, Waltham (Massachusetts), Fredericka Martin Collection, Box 2.

15.- DELPERRIE DE BAYAC, J.: *Las Brigadas Internacionales*, Madrid, Ediciones Júcar, 1980, p. 122

16.- BRAUNER, F.: "Als Ärztin im Spanischen Bürgerkrieg" [Como médica en la Guerra de España], en RUPRECHT, T. M. y JENSSEN, C (Hrs.): *Äskulap oder Mars? Ärzte Gegen den Krieg* [¿Escolapio o Marte? Los médicos contra la guerra], Bremen, Geschichte & Frieden. Im Donat Verlag, 1991, p. 345. Agradezco a la Dra. Fritzi Brauner y a su marido, el Dr. Ph. Alfred Brauner toda la ayuda y constante apoyo y ánimo que me han prestado en esta investigación. El texto estaba en alemán y el Dr. Brauner lo tradujo al francés. Agradezco a Laurence Dewailly y Amparo Ramón la traducción.

17.- AGM, Ávila, A 77 L 1263 C 6 F 1.

18.- INGLIS, A.: *Australians in the Spanish Civil War*, North Sidney, Allen & Unwin Australia, 1987, p. 148. Original en inglés. Traducción de G. Casañ.

19.- FYRTH, J.: *The Signal Was Spain*, Londres, Lawrence & Wishart, 1986, p. 79. Esta información la toma de COOK, J.: *Apprentices of freedom*, London, Quarter Books, p. 58. que a su vez proviene de la entrevista grabada que le hizo esta última autora al voluntario británico Walter Greenhalgh que fue uno de los que "desertó al frente" con el doctor Sollenberger y que se encuentra depositada en el archivo sonoro del Imperial War Museum de Londres.

20.- RGASPI, Moscú, 545/3/700: 1-8. Documento original en alemán. Agradezco a Toni Lluch y Eva Romero su traducción al castellano. Agradezco a mi hermano Álvaro Casañ que me

presentara a Antonio Purroi y su esposa Tania Kotova quienes me prestaron una ayuda inmensa durante mi estancia en Moscú para consultar el archivo RGASPI, conocido como de la Comintern. También quiero agradecer a Serguei Zhuralev, historiador ruso, toda la ayuda que me ha prestado.

21.- RGASPI, Moscú, 545/6/1469:115. Original en francés. Traducción de Mamen Castelló.

22.- Entrevista telefónica del autor con el Dr. Gabriel Ersler (Aachen, octubre de 2001).

Agradezco al Dr. Ersler la enorme ayuda que me ha facilitado tanto por correspondencia como en conversaciones telefónicas.

23.- RGASPI, Moscú 545/3/700: 1-6. Original en alemán. Traducción de Toni Lluch y Eva Romero.

24.- KRISTANOV, T. (Dr. Oscar Telge): *¡España! ¡España! Por la libertad de España. Memorias de un comunista búlgaro*, Moscú, Editorial Progreso, 1969, p. 83-87. Original en ruso, traducido al castellano por Elpidio del Campo, al que estoy inmensamente agradecido por su ayuda y amistad. Quiero también agradecer a Ana Campoy, bibliotecaria de la Biblioteca Pública de la *Generalitat Valenciana* de Castellón, por conseguir traer este libro desde Rusia y su equivalente en búlgaro, tarea nada fácil. También debo agradecer a Rosalía Cantero de dicha biblioteca, a los bibliotecarios de la Biblioteca Municipal de Castellón, a Alfonso Ribes de la Biblioteca Municipal de Benicàssim, a Eugeni Díaz, Ana Tejado, Vicente de la Biblioteca-Archivo de la Diputación de Castelló, y a Mercedes Arce de la biblioteca de la Fundación Pablo Iglesias.

25.- GOTOVITCH, J.: *Du rouge au tricolore. Les Communistes belges de 1939 à 1944*, Bruselas, 1991, p. 515-516. Estoy muy agradecido al autor haberme facilitado copia de la biografía del Dr. Dumont que aparece en su libro y por toda la ayuda que me ha prestado. Original en francés. Traducción de Mamen Castelló y Fernando Orobal.

26.- El Prof. Guerra aporta tres referencias para su información sobre el Dr. Dumont. Por eliminación de las otras dos referencias, esta afirmación debe estar basada en "Archivo del Autor [F. Guerra]", pues las otras referencias dadas, y que sí se pueden consultar (NAVARRO CARBALLO, J. R.: *La Sanidad en las Brigadas Internacionales*, Madrid, Servicio de publicaciones del Estado Mayor del Ejército, 1989, p. 145; y MASSONS, J. M^a.: *Historia de la Sanidad Militar Española*, Barcelona, Ediciones Pomares-Corredor, 1994, Vol. II, p. 357) no informan sobre la presunta acusación de delación. (GUERRA, F.: *La medicina en el exilio republicano*, Madrid, Universidad de Alcalá, 2003, p. 316).

27.- Conversación telefónica de G. Casañ con el Prof. Francisco Guerra (29 enero 2006).

28.- Carta del Prof. Francisco Guerra al autor (30 enero 2006). Agradezco al Prof. Guerra su amabilidad al contestarme.

29.- Correo electrónico del Prof. José Gotovitch al autor (26 enero de 2006). Original en francés. Traducción de Mamen Castelló.

30.- Correo electrónico del Prof. José Gotovitch al autor (24 enero de 2006). Original en francés. Traducción de Mamen Castelló y Fernando Orobal.

31.- SZUREK, A.: *The Shattered Dream*, Nueva York, Columbia University Press, 1989, p. 214

32.- Brandeis University Archives – ALBA, Waltham (Massachusetts), Fredericka Martin Collection, Box 2. Original en inglés. Traducción de G. Casañ.

33.- MARTÍNEZ BANDE, J. M.: *La lucha en torno a Madrid*, Madrid, Librería Editorial San Martín, 1968, p. 111.

34.- INGLIS, A.: *Australians in the Spanish Civil War*, North Sidney, Allen & Unwin Australia, 1987, p. 149-150. Original en inglés. Traducción de G. Casañ.

35.- CASTELLS, A.: *Las Brigadas Internacionales de la guerra de España*, Esplugues de Llobregat (Barcelona), Editorial Ariel, 1974, p. 175.

36.- KOLAROV, P.: *The Medical Service of the International Brigades in Spain (1936-1938)*, Sofía, 1967 [Texto mecanografiado sin publicar. Originalmente en búlgaro y traducido al inglés], p. 8.

37.- KOLAROV, P.: *The Medical Service of the International Brigades in Spain (1936-1938)*, Sofía, 1967 [texto mecanografiado sin publicar. Originalmente en búlgaro y traducido al inglés], p. 8.

38.- RGASPI, Moscú, 545/3/661:5-6. Original en francés. Traducción de Mamen Castelló.

39.- El informe del capitán Gundelach es un poco confuso en el tema de las nóminas. Por una parte afirma que "La paga correspondiente a los días 31 de Enero y 1 [Ininteligible] de Febrero se ha pagado puntualmente salvo en algunas excepciones. Las excepciones eran lo normal hasta el 14 de Febrero. El pago de los sueldos atrasados, debido a la duración de la estancia en el hospital, se ha realizado en todos los hospitales." Y por otra "El pago de los salarios

atrasados ha concluido en todos los hospitales de Madrid, y la paga se pagó el 10 de febrero.” A pesar de sus afirmaciones, en los visitas de inspección a los hospitales de mayo, el propio A. Dorf, comisario jefe del S.S.I., afirma “En todos los hospitales el retraso en la paga del salario del frente constituye el tema principal de discusión [en sus reuniones con los hospitalizados]. [...] Insistimos una vez más en que el salario adeudado es el problema más importante y que debe ser regularizado para elevar la moral de nuestros camaradas heridos.” (RGASPI, Moscú, 545/3/700 13-15. Original en alemán. Traducción de Eva Romero).

40.- La Dra. Brauner aparece como austríaca en toda la documentación de las BB.II que he consultado, pero al clasificarla con tal nacionalidad en una carta que le dirigí a su marido, éste me contestó lo siguiente: “Precisiones. Françoise [“Fritzi” Brauner] entró en la España rep. [sic] [republicana] [...] con un pasaporte FRANCÉS, en regla ya que nos casamos el 29 de septiembre de 1936 y ella optó por la nacionalidad francesa renunciando a la nacionalidad austríaca” (Correo electrónico de Alfred Brauner a Guillermo Casañ, 11 septiembre 1998). H. Landauer, máximo especialista en los voluntarios austríacos, la considera austríaca.

(LANDAUER, H.: *Diccionario de los voluntarios austríacos en la España republicana 1936-1939*, Madrid, Asociación de Amigos de las Brigadas Internacionales, 2005, p. 78).

41.- Agradezco a la farmacéutica francesa Jacqueline Tenenbaum (en España “Vidal” –esposa del comandante Vital Gayman “Vidal”), veterana de las BB.II, toda la ayuda que me ha facilitado por carta entre 1997 y 1998.

42.- HULLEMAN, T.: sin título, s.a., s.l. [artículo autobiográfico mecanografiado traducido al inglés en 1970 y traducido al castellano por G. Casañ], Brandeis University Archives – ALBA, Waltham (Massachusetts), Fredericka Martin Collection. Box 10.

43.- Gracias a la Sra. Giny Klatser-Oedekerck que me facilitó foto de la calle dedicada a K. Hulleman y a Kees Rodenburg, archivero del IISG de Ámsterdam, que me puso en contacto con ella.

44.- *Heraldo de Castellón*, 19 febrero 1937, p. 2.

45.- *Heraldo de Castellón*, 23 febrero 1937, p. 2.

46.- DUGUET, E.: *Avec les brigades internationales sur les routes d'Espagne*, Nimes, 1993, p. 12. Original en francés traducido al castellano por Mamen Castelló y Fernando Orobal.

Agradezco a E. Duguet haberme facilitado copia de su libro y otros contactos. Lamento no haber tenido los suficientes recursos para poder ir a Francia a entrevistarle. También a Roger Ossart, Secretario General de AVER – la asociación francesa de voluntarios de las BB.II- el haberme puesto en contacto con él y facilitarme información.

47.- IGLESIAS, O.: “Guadalajara, la lucha en el barro”, en *La Guerra Civil española mes a mes*, Madrid, Unidad Editorial, 2005, p. 170.

48.- MASSONS, J. M^a: *Historia de la Sanidad Militar Española*, Barcelona, Ediciones Pomares-Corredor, 1994, Vol. II, p. 371. Agradezco al Dr. Massons que me regalara su obra y la paciencia con que me ha tratado en las múltiples entrevistas que hemos mantenido.

49.- Entrevista del autor con el Dr. Antonio Olivella Casals (Barcelona, enero de 1997).

Agradezco al Dr. Olivella la citada entrevista y las múltiples preguntas que, posteriormente, me ha contestado por teléfono; y al Dr. Massons haberme facilitado el contacto.

50.- Entrevistas del autor con Mercedes Ferrara Valls desde 1996 en Castellón y Benicàssim.

Agradezco a Mercedes toda la ayuda que me ha prestado y el material que me ha facilitado.

51.- APARICI, J. A.: “El Bombardeo del Barco”, en <http://www.aulamilitar.com>, Castelló, s.a.

Agradezco a Ramón García Beltrán que me facilitase copia de esta publicación.

52.- MORENO DE ALBORÁN Y DE REINA, Fernando y Salvador [hijos del almirante Moreno]: *La Guerra Silenciosa y Silenciada. Historia de la campaña naval durante la guerra de 1936-39*, Madrid, 1998, Vol. III, p. 1599.

53.- *Juventud Roja. Órgano de la Federación Levantina de la Juventud Comunista Ibérica (P.O.U.M.)*, nº 4, 2 abril 1937, p. 3.

54.- RGASPI, Moscú, 545/3/700: 45. Original en francés. Traducción de Mamen Castelló.

55.- RGASPI, Moscú, 545/3/661: 20. Original en francés. Traducción de Mamen Castelló.

56.- RGASPI, Moscú, 545/3/705: 02. Original en francés. Traducción de Mamen Castelló.

57.- Entrevista del autor con el Dr. Antonio Olivella Casals (Barcelona, enero de 1997).

Agradezco al Dr. Olivella la citada entrevista y las múltiples preguntas que, posteriormente, me ha contestado por teléfono; y al Dr. Massons haberme facilitado el contacto.

58.- AGGC, Salamanca, Serie Militar, Carp. 4764, folio sin numerar.

59.- Entrevista del autor con Claudia Bodek (Benicàssim, agosto 2003). Agradezco a la familia Bodek (Nicolás y Ulrich –hijos de Günther y Käthe Bodek-, Claudia y Adrián -hijos de Nicolás- a quienes he tenido la suerte de conocer personalmente, por su amistad y enorme apoyo en mi

investigación sobre las BB.II

60.- Dokumentationsarchiv des österreichischen Widerstandes [Archivos Documentales de la Resistencia Austríaca] [Referido como D.Ö.W], Viena, Carpeta H. Rittermann, folio sin numerar. Agradezco a Hans Landauer la gran cantidad de documentación que me ha facilitado sobre las BB.II y me siento muy afortunado de haberle conocido, tanto por su ejemplo como persona como por historiador. También agradezco a mi hermano, J.A. Casañ –concejel del municipio de Benicàssim- el haberme facilitado el contacto cuando Hans Landauer acudió al *Ajuntament* de Benicàssim en 1996, y todas las facilidades para la organización del homenaje a los internacionales celebrado ese año.

61.- RGASPI, Moscú, 545/3/700: 45. Original en francés. Traducción de Mamen Castelló.

62.- RGASPI, Moscú, 545/3/661: 20. Original en francés. Traducción de Mamen Castelló.

63.- BENEITO LLORIS, A.: *El hospital sueco noruego de Alcoi durante la Guerra Civil española*, Alcoi, Visual Producciones, 2004, p. 52.

64.- Brandeis University Archives – ALBA, Waltham (Massachusetts), Fredericka Martin Collection. Box 2. Carta del Dr. René Dumont a F. Martin (18-3-71). Agradezco también a G. van Reemst – de Vries, enfermera holandesa de las B.I que estuvo destinada en el hospital de Onteniente y luego se pasó al Servicio Sanitario de las BB.II, por su ayuda en mi investigación.

65.- Así es como se los consideraba desde las BB.II En sentido estricto dichos hospitales no pertenecían a la II Internacional, al igual que el S.S.I. no lo hacía de la III Internacional (la comunista).

66.- Posiblemente se refiere a sindicatos médicos y de personal sanitario.

67.- KRISTANOV, T. (Dr. Oscar Telge): *¡España! ¡España! Por la libertad de España. Memorias de un comunista búlgaro*, Moscú, Editorial Progreso, 1969, p. 193-199. Original en ruso. Traducción de Elpido del Campo.

68.- El S.R.I. fue fundado en Moscú el 30 de noviembre de 1922 durante el 4º Congreso de la Internacional Comunista a propuesta de veteranos bolcheviques. [...] En 1932 [...] contaba con 13,8 millones de miembros. Se consideraba como su tarea más importante e inmediata la ayuda moral y material, incluyendo asesoramiento legal, a las víctimas de sistemas capitalistas o fascistas. (Foro de discusión ALBA, aportación de Ulrich Kolbe basándose en *Geschichte der Internationalen Arbeiterbewegung in Date*, Dietz Verlag Berlin (GDR) 1986.). El distintivo de las BB.II es el mismo que el del S.R.I., la estrella roja de tres puntas. Los anarquistas tenían su propia organización, la Solidaridad Internacional Antifascista; y los poumistas, el Socorro Rojo (*Carteles de la Guerra Civil Española*, Madrid, Ediciones Urbión, 1981, sin paginar.)

69.- RGASPI, Moscú, 545/3/661: 80.

70.- RGASPI, Moscú, 545/3/700: 13-15. Original en alemán. Traducción de Eva Romero.

71.- RGASPI, Moscú, 545/3/658 : 23. Original en francés. Traducción de Mamen Castelló.

72.- AGM, Ávila, A 77 L 1265 C 11 D 1 F 1-4.

73.- Los porcentajes son de elaboración propia a partir de las cifras totales de gastos (excluidos los sueldos de personal militar y de los hospitalizados) para cada apartado que aparecen en el documento.

74.- AGM, Ávila, A 77 L 1265 C11 D 2 F 8.

75.- REY GARCÍA, M.: *Stars for Spain. La Guerra Civil española en los Estados Unidos*, A Coruña, Edicions do Castro, 1997, p. 455.

76.- *Rok práce a zkusenosti lazaretu Jana Amose Komenského w demokratickém Spanelsku* [Un año de trabajo y experiencias en el hospital de campaña JAN AMOS KOMENSKY en la España democrática], s.l. [Praga?], 1938, (Original en checo. Traducción de V. Kovachova). Agradezco la ayuda de Adolf Vodicka y Milos Nekvasil, veteranos checoslovacos de las BB.II, por la gran ayuda que me han facilitado en esta investigación.

77.- DUGUET, E.: *Avec les brigades internationales sur les routes d'Espagne* [Con las brigadas internacionales por los caminos de España], Nimes, 1993, p. 10. Original en francés. Traducción de Mamen Castelló.

78.- *Heraldo de Castellón*, 5 abril 1937, p. 1 y 4.

79.- *Heraldo de Castellón*, 12 abril 1937, p. 4.

80.- Agradezco Gerhard Hoffmann, veterano austríaco de las BB.II, la información que me ha aportado sobre F. Luda y el hospital de Benicàssim. Su hermano estuvo convaleciente en el hospital y conoció a F Luda. También agradezco a Pilar Pitarch, y a su hija Mª José Colomar, enfermera del hospital de Benicàssim, que me presentara al Sr. Hoffmann y toda la ayuda que me ha facilitado.

81.- KISCH, E. E.: *Soldaten am Meeresstrand. Eine Reportage von Egon Erwin Kisch* [Soldados junto a la orilla del mar. Un reportaje de Egon Edwin Kisch], s.l. [¿Barcelona?],

- Ayuda Médica Extranjera, s. a. [1938], p. 20. Agradezco a Nicolás Bodek haberme facilitado este libro. Original en alemán. Traducción de Eva Romero y Salvador Martínez.
- 82.- D.Ö.W., Viena, Carpeta Franz Luda. Original en alemán. Traducción de Eva Romero.
- 83.- DUGUET, E.: *Avec les brigades internationales sur les routes d'Espagne* [Con las brigadas internacionales por los caminos de España], Nimes, 1993, p. 12. Original en francés. Traducción de Mamen Castelló.
- 84.- Este comentario relativo a la religión puede resultar chocante pues si hubiera sido cristiano seguramente no lo habría ni citado. Los Brauner opinaban que no debía hacer comentarios de ese tipo y estaban muy en desacuerdo con el libro de Lustiger sobre los judíos y las BB.II, pero creo que es interesante hacerlo en cuanto nos refleja el pensamiento del matrimonio Bodek sobre esta cuestión, especialmente cuando leí en las memorias de Käthe, su mujer, que “Al poco tiempo que Hitler subió al poder en 1933 la escuela Montessori empezó a tener problemas. Ahí se enteró Klaus [se refiere a Nicolás el hijo mayor de los Bodek] a través de la Señora Glückselig, que él era judío. En casa nunca se había mencionado esto. No pensábamos que era necesario.” Tras la detención de su marido, nos sigue contando Kathe “Klaus ya no siguió yendo a la escuela. No quise inscribirlo a ninguna escuela más.” (BODEK, K.: *Para Klaus y Ruth Bodek en el 14 de octubre de 1950*. (Texto mecanografiado en alemán facilitado por la familia Bodek).
- 85.- Correo electrónico de Uli Bodek a Guillermo Casañ (26 abril 2000)
- 86.- Correo electrónico de Claudia Bodek a G. Casañ (2 de mayo 2000).
- 87.- BODEK, K.: *Para Klaus y Ruth Bodek en el 14 de octubre de 1950*. (Texto mecanografiado en alemán facilitado por la familia Bodek).
- 88.- Carta de Nicolás Bodek a G. Casañ (16 junio 1998)
- 89.- BODEK, K.: *Para Klaus y Ruth Bodek en el 14 de octubre de 1950*. (Texto mecanografiado en alemán facilitado por la familia Bodek).
- 90.- BRAUN, J.: “*Die Administration des Centrus Benicasim*” [La administración del Centro de Benicasim], en *AMI Ayuda Médica Internacional. Periódico del Servicio Sanitario Internacional*, nº 8, Barcelona, 15 enero 1938, p. 4. Original en alemán. Traducción de Maite Sastre.
- 91.- KOLAROV, P.: *The Medical Service of the International Brigades in Spain (1936-1938)*, [texto inédito], Sofía, 1967, p. 8.
- 92.- AGM, Ávila. A 77, L 1263, C 2, D 4, F14.
- 93.- AGGC, PS-Castellón, Carpeta 168, Folio sin numerar.
- 94.- RGASPI, Moscú, 545/3/705: 3. Original en francés. Traducción de Mamen Castelló.
- 95.- AGM, Ávila. A 77, L 1263, C 12, F 45 y C 12, D1, F 108. El Dr. Olivella y el Dr. Malbin no aparecen en la lista de junio, pero el primero seguía en junio Benicàssim y el segundo se incorporaría en ese mes.
- 96.- Agradezco a Virginia Malbin, esposa del Dr. Malbin y veterana de las BB.II, la ayuda que me ha prestado en la correspondencia que hemos mantenido entre 1998 y 1999.
- 97.- Si bien aparece en las listas nominales como destinado en Benicàssim, no está confirmado que realmente se incorporara al Centro. El Dr. Ettleson no lo incluye como miembro de su unidad (ETTLESON, A: “The American Neurosurgical Unit in Spain”, en *A.M.I. Periódico de Ayuda Médica Extranjera*, nº 10, Barcelona, 10 marzo 1938, p. 7.
- 98.- En el informe de la Comisión Inspectora de mayo (RGASPI, Moscú, 545/3/700:27-34) se les cita como comisarios políticos de batallón. Sin embargo en las listas nominales aparece con el grado de comisario de compañía Es curioso que Suardi no aparezca en las listas nominales de Benicàssim hasta septiembre en las que es citado como “Emilio” (AGM Ávila, A77, L1263, C15, F 121). Duguet no aparece en las de Benicàssim. La primera que hemos encontrado se remonta a octubre de 1937 como destinado en la Sección Política de Base de las BB.II con el grado de comisario político de batallón (AGM, Ávila, A 77 L 1264, C 1, F 47).
- 99.- Por profesional nos referimos a un voluntario de las BB.II cuyo empleo original era el de cocinero. El austríaco Otto Böhn., por ejemplo, su profesión original era esa y estuvo destinado como tal en Benicàssim (RGASPI, Moscú, 545/3/705: 5, y LANDAUER, H.: *Diccionario de los voluntarios austríacos en la España republicana 1936-1939*, Madrid, Asociación de Amigos de las Brigadas Internacionales, 2005, p. 76).
- 100.- RGASPI, Moscú, 545/3/705: 5. Original en francés. Traducción de Mamen Castelló.
- 101.- La general se encontraba en el edificio del Convento (actual Convento de las Oblatas), y la de régimen en la Villa Marcel Cachin (actual Villa Rosita) (RGASPI, Moscú, 545/3/705:5). Agradezco a André y Paulette Py la identificación de esta villa, pues se acordaban -de sus primeros veranos en Benicàssim- cómo el nombre de Cachin aún seguía pintado en el edificio. Posteriormente, me ayudaron también en la consulta del archivo parisino CRHMSS y

tradujeron los documentos que encontraron allí al castellano.

102.- RGASPI, Moscú, 545/3/706: 3. Original en francés. Traducción de M^a Dolors Martí.

103.- RGASPI, Moscú, 545/3/706: 1-2. Original en francés. Traducción de M^a Dolors Martí.

104.- BRAUNER, F.: "Als Ärztin im Spanischen Bürgerkrieg" [Como médica en la Guerra de España], en RUPRECHT, T. M. y JENSSEN, C (Hrs.): *Äskulap oder Mars? Ärzte Gegen den Krieg* [¿Escolapio o Marte? Los médicos contra la guerra], Bremen, Geschichte & Frieden. Im Donat Verlag, 1991, pp. 340.

105.- INGLIS, A. (Editora): *Lloyd Edmonds. Letters from Spain*, Sydney, George Allen & Unwin Australia, 1985, p. 132.

106.- BRAUNER, F.: "Als Ärztin im Spanischen Bürgerkrieg" [Como médica en la Guerra de España], en RUPRECHT, T. M. y JENSSEN, C (Hrs.): *Äskulap oder Mars? Ärzte Gegen den Krieg* [¿Escolapio o Marte? Los médicos contra la guerra], Bremen, Geschichte & Frieden. Im Donat Verlag, 1991, p. 340

107.- *Heraldo de Castellón*, 14 de abril de 1937, p. 5

108.- RGASPI, Moscú, 545/3/706: 1-2. Original en francés. Traducción de M^a Dolors Martí.

109.- Agradezco al historiador italiano Luigi Paselli, especialista en el S.S.I., que me facilitara copia de la foto del teatro "Henri Barbusse". Aprovecho también para agradecer al historiador argentino Juan Carlos Cesarini todo el material que me ha facilitado.

110.- *Heraldo de Castellón*, 21 junio 1937, p. 1. Si bien el autor del artículo sitúa la reunión en París, Castells (1974: 221-222) la sitúa en otro lugar: "Estas consecuencias de la alucinante rivalidad entre comunistas ortodoxos y heterodoxos tenían lugar, precisamente, cuando en una reunión celebrada en Annemasse, en la frontera suiza, el 21 de junio, se llegaba a un acuerdo de alto nivel entre la internacional socialista –los amarillos- y la internacional comunista –los rojos- para levantar el bloqueo de la España republicana." Ver también <http://www.marxists.org/espanol/dimitrov/1937jul.htm>.

111.- *Heraldo de Castellón*, 3 mayo 1937, p. 3.

112.- RGASPI, Moscú, 545/3/661: 24. Original en francés. Traducción de Mamen Castelló.

113.- *Heraldo de Castellón*, 3 mayo 1937, p. 1.

114.- KRISTANOV, T. (Dr. Oscar Telge): *¡España! ¡España! Por la libertad de España. Memorias de un comunista búlgaro*, Moscú, Editorial Progreso, 1969, pp. 148-149.). Original en ruso. Traducción de Elpido del Campo.

115.- RGASPI, Moscú, 545/3/661: 24. Original en francés. Traducción de M^a Dolors Martí y Mamen Castelló.

116.- Agradezco a Rosita Cremón, enfermera de las BB.II, que estuvo destinada en dicho hospital y luego en Benicàssim toda la ayuda que me ha facilitado y, admiro toda su lucha y coraje que le valió una docena de años de prisión en las cárceles franquistas. También agradezco a Esperanza Federico que me facilitara el contacto.

117.- RGASPI, Moscú, 545/3/700:27-34. Original en alemán. Traducción de Eva Romero.

118.- En la fecha de inauguración no coinciden las diversas fuentes: viernes 30 de abril, sábado 1 de mayo o domingo 2 de mayo.

119.- SERRANO, C.: "El "Informe" de Vital Gayman sobre "la Base de las Brigadas Internacionales" 1936-1937", en *Estudios de Historia Social*, 1989, nº 50-51, p. 490-491. Original en francés. Traducción de M^a Dolors Martí y Mamen Castelló.

120.- Realizada la suma da un máximo de 3.480 camas en total.

121.- AGM, Ávila, A 77 L 1263 C 2 D 3 F 10-16. Original en francés. Traducción adjunta al documento realizada en la posguerra. Se deben comparar los datos con el original pues he detectado erratas en la traducción.

122.- RGASPI, Moscú, 545/3/706: 1-2. Original en francés. Traducción de M^a Dolors Martí.

123.- RGASPI, Moscú, 545/3/706: 1-2. Original en francés. Traducción de M^a Dolors Martí.

124.- RGASPI, Moscú,545/6/505: 213. Original en italiano.

125.- Conversaciones del autor con Joaquín Pérez Escoín (Benicàssim, 1996).

126.- Conversaciones con mi padre, Domingo Casañ Socarrades. Durante la guerra era un niño de 10 años y ya tenía pasión por la lectura, tanta, que cuando los oficiales de las BB.II visitaban la casa de mi bisabuela uno de ellos le invitó a que usara la biblioteca del hospital. Le encanta la historia y siempre nos ha hablado de la guerra con calma y comprensión para todos los contendientes. Sin la ayuda de mis padres, Domingo y Josefa Ferrer Segarra, esta investigación no la podría haber realizado. También debo mencionar a mis tías-abuela Dolores y Francisca Socarrades. Los oficiales a los que me he referido antes venían a casa de mi bisabuela porque, siendo ella viuda y una persona agradable, dejaba que las amigas de mis tías-abuela se reunieran allí con los *internacionales*. Y sus charlas y paseos con ellos fue un

recuerdo muy bueno, pues en lo referente a la guerra era de las pocas cosas que me contaban con alegría. De lo demás no les gustaba hablar, ni lo de “durante” ni lo de “después”.

127.- KRISTANOV, T. (Dr. Oscar Telge): *¡España! ¡España! Por la libertad de España. Memorias de un comunista búlgaro*, Moscú, Editorial Progreso, 1969, pp. 112-117. Original en ruso. Traducción de Elpido del Campo.

128.- DUGUET, E.: *Avec les brigades internationales sur les routes d'Espagne* [Con las brigadas internacionales por los caminos de España], Nimes, 1993, p. 14. Original en francés. Traducción de Mamen Castelló.

129.- MARTÍNEZ BANDE, J. M.: *La ofensiva sobre Segovia y la batalla de Brunete*, Madrid, Librería Editorial San Martín, 1972, p. 100.

130.- CASTELLS, A.: *Las Brigadas Internacionales de la guerra de España*, Esplugues de Llobregat (Barcelona), Editorial Ariel, 1974, p. 217.

131.- BROGGI, M.: *Memòries d'un cirurgià*, Ed. Triggs, 1999, p. 179-180. Agradezco al Dr. Broggi que me regalara copia de su libro y toda la ayuda que me ha prestado.

132.- MARTÍNEZ BANDE, J. M.: *La gran ofensiva sobre Zaragoza*, Madrid, Librería Editorial San Martín, 1973, p. 51.

133.- Los otros generales: Emilio Kleber – nacido en Bukowina y nacionalizado soviético-, Gómez –alemán-, Carlos Walter –polaco- y Joseph Gal –húngaro-. Se han utilizado los nombres, que no son los suyos verdaderos, tal y como aparecen en los listados nominales que se encuentran en el AGM de Ávila. Arno Lustiger, en su obra *¡Shalom Libertad! Judíos en la Guerra Civil Española*, informa que el polaco Wacek Komar también alcanzó el grado de general durante la GCE.

134.- RGASPI, Moscú, 545/3/706: 08-9. Original en francés. Traducción de M^a Dolors Martí.

135.- RGASPI, Moscú, 545/3/706: 08-9. Original en francés. Traducción de M^a Dolors Martí.

136.- DUGUET, E.: *Avec les brigades internationales sur les routes d'Espagne* [Con las brigadas internacionales por los caminos de España], Nimes, 1993, p. 13. Original en francés. Traducción de Mamen Castelló.

137.- Agradezco a Eva Mus y Rafael Martí Quinto, hija y yerno de Abelardo Mus y Eva Grande, su ayuda.

138.- Agradezco a Encarna Mus Sanahuja y a su hija, Cristina Lewinsky, toda la ayuda y cariño que me han prestado en las múltiples entrevistas que he tenido con ellas.

139.- Juzgado de Paz de Benicàssim, Actas de Defunción, Tomo 35, Expediente 117.

Agradezco al Juez de Paz de Benicàssim, Manuel Gual, todas las facilidades que me ha prestado en la consulta de dicho archivo.

140.- BODEK, K.: *Para Klaus y Ruth Bodek en el 14 de octubre de 1950*. (Texto mecanografiado en alemán facilitado por la familia Bodek).

141.- RGASPI, Moscú, 545/3/706: 08-9. Original en francés. Traducción de M^a Dolors Martí.

142.- CARR, P.: *Black Sheep? Pastor Bob and Sarah*, RTE (Radio Telefis Eiream), 2005.

143.- Debo agradecer a la Dirección del Cementerio de Castellón todas las facilidades que me ha prestado para la consulta de la documentación que allí disponen.

144.- Agradezco a mi hermano, el abogado David Casañ, su ayuda en el recurso para poder consultar el libro de actas de defunción depositado en el Registro Civil de Castellón.

145.- *Heraldo de Castellón*, 28 junio 1937, p. 4.

146.- Conversaciones del autor con Víctor Berch (Waltham, Massachussets, julio 1998).

147.- Conversaciones con el autor (Benicàssim, agosto 2002).

148.- ALEXANDER, B.: *British volunteers for Liberty. Spain 1936-39*, Londres, Lawrence & Wishart, 1986, p. 149, y CASTELLS, A.: *Las Brigadas Internacionales de la guerra de España*, Esplugues de Llobregat (Barcelona), Editorial Ariel, 1974, p. 273.

149.- FYRTH, J.: *The Signal Was Spain*, Londres, Lawrence & Wishart, 1986, p. 112.

150.- LASCHET, Franz. Según H. Landauer, esa es la ortografía de su apellido.

151.- ZWETTLER, Josef, en LANDAUER, H.: *Diccionario de los voluntarios austriacos en la España republicana 1936-1939*, Madrid, Asociación de Amigos de las Brigadas Internacionales, 2005, p. 275.

152.- WEWERKA, Franz. Según Hans Landauer era austriaco. Nació en Viena como hijo de gente que venía a trabajar a Austria y cuando Checoslovaquia y Austria se separaron a partir de 1918 era miembro de la minoría checoslovaca en Austria. Fue herido en el frente por un bombardeo de aviación. (LANDAUER, H.: *Diccionario de los voluntarios austriacos en la España republicana 1936-1939*, Madrid, Asociación de Amigos de las Brigadas Internacionales, 2005, p. 264, y Conversaciones de H. Landauer con el autor enero, 2006).

153.- PONTEILLE, Joannes. Citado en el listado, incompleto, de fallecidos franceses de las

- BB.II en la GCE publicado en *Epopée d'Espagne: Brigadas Internacionales 1936-1939*, París, A.V.E.R., s.a., p. 194.
- 154.- BRUNET, Marcel. Citado en el listado, incompleto, de fallecidos franceses de las BB.II en la GCE publicado en *Epopée d'Espagne: Brigadas Internacionales 1936-1939*, París, A.V.E.R., s.a., p. 187.
- 155.- No aparece nadie con ese apellido en el listado, incompleto, de fallecidos franceses de las BB.II en la GCE publicado en *Epopée d'Espagne: Brigadas Internacionales 1936-1939*, París, A.V.E.R., s.a., p. 187-196.
- 156.- No aparece nadie con ese apellido en el listado de fallecidos franceses de las BB.II en la GCE publicado en *Epopée d'Espagne: Brigadas Internacionales 1936-1939*, París, A.V.E.R., s.a., p. 194. Aparecen dos apellidos parecidos: BOUJARD, Louis y BOUVIER, Louis.
- 157.- LACOMBE, Fernand. Citado en el listado, incompleto, de fallecidos franceses de las BB.II en la GCE publicado en *Epopée d'Espagne: Brigadas Internacionales 1936-1939*, París, A.V.E.R., s.a., p. 191.
- 158.- DALY, Peter. "[Nacido en] Enniscorthy, Irlanda, [muerto en] septiembre 1937. [Lugar] Quinto [sic]" (ALEXANDER, B.: *British volunteers for Liberty. Spain 1936-39*, Londres, Lawrence & Wishart, 1986, p. 266)
- 159.- DONALDSON, William. "Glasgow, enero 1938. Teruel" (ALEXANDER, B.: *British volunteers for Liberty. Spain 1936-39*, Londres, Lawrence & Wishart, 1986, p. 266)
- 160.- BATSON, Percy. Inglés. "Aurora también recordaba "el coraje de los conductores de ambulancia en esas peligrosas carreteras repletas de heridos". Uno de éstos valientes era Percy Bastón, un muchacho de Barnado procedente de Londres, que fue herido cuando fue atacado desde el aire mientras transportaba pacientes a Benicàssim, consiguiendo llevarlos sin que sufrieran daño alguno. Murió a los pocos días en el hospital" (FYRTH, J.: *The Signal Was Spain*, Londres, Lawrence & Wishart, 1986, p. 112). Original en inglés. Traducción de G. Casañ.
- "Londres; conductor; murió por las heridas recibidas en el frente de Teruel; Benicàssim, febrero de 1938" (FYRTH, J.: *The Signal Was Spain*, Londres, Lawrence & Wishart, 1986, p. s/n).
- 161.- PUGGIONI, Giovanni María. Batallón Garibaldi. Herido en Guadalajara, muere en el hospital de Benicàssim el "24 de marzo de 1937" [sic] (*La Spagna nel nostro Cuore*, AICVAS, Roma, s.a., p. 380.)
- 162.- Con ese nombre y apellido, no hemos encontrado ninguna referencia en el diccionario biográfico de voluntarios italianos *La Spagna nel nostro Cuore*. Sin embargo, el comisario Suardi lo considera italiano e informa que "El 29 de junio [1937] [sic], murió Bini, un camarada italiano. Se han organizado los funerales en las mejores condiciones." (RGASPI 545/3/706: 08-9). Agradezco al Prof. Francesco Dordoni y a AICVAS el que me mandarán ejemplar del libro citado y su ayuda en la localización, que no fue posible, del comisario Suardi.
- 163.- NOTO, Luciano. Italiano. Batallón Garibaldi. Fallecido en Benicàssim el 4 de enero de 1938 [sic] (*La Spagna nel nostro Cuore*, AICVAS, Roma, s.a., p. 334).
- 164.- Con ese nombre y apellido, no hemos encontrado ninguna referencia en el diccionario de voluntarios italianos *La Spagna nel nostro Cuore*. Hay una entrada para MAGGIONI, Davide según la cual el periódico barcelonés *El Diluvio* da la noticia de su muerte.
- 165.- No aparece nadie con ese apellido en el listado, incompleto, de fallecidos franceses de las BB.II en la GCE publicado en *Epopée d'Espagne: Brigadas Internacionales 1936-1939*, París, A.V.E.R., s.a., p. 196-196. Ni tampoco en *La Spagna nel nostro Cuore*, AICVAS, Roma, s.a.; ni en el "Roll Call. American Volunteers in the Spanish Civil War", en *No pasarán! The 50th Anniversary of the Abraham Lincoln Brigade*, Nueva York, ALBA, 1985.
- 166.- *Ídem* que el voluntario JUSIANDO.
- 167.- Según su acta de defunción, murió en el kilómetro 15 de la carretera de San Mateo (Castellón) a causa de una "fractura de cráneo por accidente". Según A. Landis, la causa y las circunstancias de su fallecimiento son las siguientes: "Su listas de bajas [de conductores norteamericanos del Cuerpo de Sanidad] eran altas e incluían hombres como Max Hendler, cuyo camión fue destruido por una bomba mientras transportaba material de fortificación por las peligrosas carreteras de Aragón" (*The Abraham Lincoln Brigade*, Nueva York, Citadel Press, 1967, p. 137). Original en inglés. Traducción de G. Casañ.